

Lengua y Literatura 3

CUADERNILLOS DIDÁCTICOS
ÁREA DE COMUNICACIÓN Y EXPRESIÓN



ESCUELAS TÉCNICAS
RAGGIO



EDITORIAL
MUSEO ARCHIVO RAGGIO



Lengua y Literatura 3

Prólogo

Este cuadernillo fue realizado por docentes del Área y sus textos fueron seleccionados con el objetivo de seguir profundizando en la Lengua y la Literatura. Contiene aspectos teóricos y prácticos para estudiar y también para disfrutar del conocimiento. Esperamos que en estas páginas encuentres las herramientas necesarias para abordar una materia muy importante para tu formación.

¡Te damos la bienvenida a este nuevo desafío!

Departamento de Lengua y Literatura
Área de Comunicación y Expresión

Para leer este cuadernillo

SI LEÉS DESDE UN CELU O COMPUTADORA

► Desde el **Índice**, podés clicar en cualquier capítulo para ir directamente a esas páginas.

SI LEÉS DESDE UN CELU O COMPUTADORA

► Cliqueando en la manito podés navegar para leer, ver o escuchar más.



SI LEÉS DESDE UN CELU O COMPUTADORA

► Podés volver al Índice desde cualquier página clicando en **Lengua y Literatura 3** del encabezado.

SI LEÉS EN PAPEL

► Podés escanear el código QR para navegar, para leer, ver o escuchar más.

Índice

Primera parte

CAPÍTULO 1
Orígenes del castellano
Página 4

CAPÍTULO 2
Propiedades textuales
Página 13



CAPÍTULO 3
El cuento fantástico
Página 18



CAPÍTULO 4
El género dramático
Página 33

CAPÍTULO 5
El género lírico
Página 44

Segunda parte

CAPÍTULO 6
Las formas del verbo
Página 59



CAPÍTULO 7
Proposiciones subordinadas adjetivas
Página 67

CAPÍTULO 8
Proposiciones subordinadas sustantivas
Página 71



CAPÍTULO 9
El discurso referido
Página 75



CAPÍTULO 10
Proposiciones subordinadas adverbiales
Página 83

CAPÍTULO 11
La argumentación
Página 92



CAPÍTULO 12
Publicidad y propaganda
Página 101



¿Quiénes hicieron este cuadernillo?

LENGUA Y LITERATURA 3 es un material didáctico realizado por docentes del Área de Comunicación y Expresión de las Escuelas Técnicas Raggio. En esta edición, también participaron estudiantes de Diseño y Comunicación Publicitaria de la escuela en el marco de sus Prácticas Profesionalizantes y estudiantes de la carrera de Edición de la UBA. Conocé más en la página 109.



Orígenes del castellano



Ilustración de Facundo Campos

El uso del lenguaje

Si bien tanto los humanos como los animales tienen capacidad de comunicarse, el uso del lenguaje es lo que los distingue esencialmente. Siempre se ha tratado de investigar cómo se originó la lengua hablada y se trató de reconstruir su evolución.

Es posible que las primeras palabras hayan sido onomatopéyas, es decir, imitación de sonidos que se relacionaran con las actividades diarias y la vida en general del hombre prehistórico.

Estos sonidos podrían haber expresado dolor, temor, alegría... pero estas hipótesis no se han podido comprobar. Lo que es indudable es que las primeras palabras hayan sido monosílabas.

Posteriormente, nuevas palabras fueron surgiendo asociadas a las necesidades de los sujetos y fueron impuestas a la comunidad, y su uso se hizo diario. Hacia fines de la edad de piedra, hace unos 40 mil años, el hombre ya dominaba el lenguaje articulado y en épocas siguientes surgieron diversas lenguas con su léxico, su estructura gramatical y su fonética propios. Es en la edad de los metales cuando se ubica la aparición de los sistemas lingüísticos.

Origen y evolución del español

El español es una lengua derivada del latín vulgar que fue introducido por los romanos en la península ibérica en el siglo III antes de Cristo.

En el 218 A.C, los romanos invaden la península y la anexan al ya vasto Imperio Romano pero, a su llegada, convivían en la península diferentes pueblos con sus características y lenguas propias como por ejemplo: los iberos, los ligures, celtas y vascos. Pero con la llegada de los romanos, estas lenguas fueron absorbidas lentamente excepto el vascuence. Solo quedaron algunos rastros como: perro, manteca, palabras con sufijo **-iego**, por ejemplo, mujeriego.

Se denomina **romanización** al proceso por el cual Hispania se incorpora a la lengua, cultura y sociedad romanas. Como consecuencia de la conquista hubo en la Península una radical transformación en todos los aspectos de la vida como por ejemplo la adopción general del latín y la progresiva pérdida de las lenguas prerromanas.

LA INFLUENCIA ROMANA

El latín presentaba diferentes niveles de lengua:

- El **latín clásico**, que se enseñaba en las escuelas y era escrito, cuidado, conservador y propio de la Literatura.
- El **latín vulgar**. Lengua coloquial del pueblo romano, era empleado en la conversación, espontáneo e innovador. Esta variedad fue impuesta en la Hispania por los legionarios y colonos que llegaron con la conquista.

LA INFLUENCIA GRIEGA

Con la conquista del mundo helénico llevada a cabo por los romanos, se pusieron en contacto con una cultura superior a la propia. Grecia les proporcionó nombres relacionados con las ciencias, las artes y la filosofía.

LA INVASIÓN GERMANA

En el siglo V se produce la caída y desmembramiento del imperio romano como consecuencia de la invasión de los germanos. Cada uno de estos pueblos provenía de distintos lugares y hablaba su propia lengua. El latín vulgar, que era la lengua del imperio, se mantuvo así mientras duró la unidad política pero, en el año 476, se produjo el desmembramiento del imperio. Como consecuencia, las provincias romanas se convierten en estados independientes y, al no tener comunicación entre sí, las diferencias idiomáticas se hacen cada vez más notorias y se producen cambios y variaciones gramaticales. Las diferencias idiomáticas se hacen cada vez más notorias, se producen cambios y variaciones gramaticales. Los germanos, pueblo culturalmente inferior al romano, se imponen por su mejor organización militar, pero fueron muy pronto romanizados y abandonaron el uso de su lengua. Por lo tanto, la influencia lingüística de los germanos en el español no fue muy grande. Como eran pueblos guerreros, influyeron fundamentalmente en el vocabulario militar.

Algunas palabras son sustantivos como **guerra**, **tregua**, **dardo**, adjetivos como **rico**, **fresco**, **blanco** y nombres tradicionales como **Álvaro**, **Gonzalo**, **Fernando** y **Elvira**.

LA INVASIÓN ÁRABE

En el año 711 todo el territorio español cae en poder de los musulmanes, con excepción de pequeños focos de resistencia en el norte de la península. La dominación árabe duró ocho siglos durante los cuales los hispanos convivieron con una civilización

de gran desarrollo cultural. Los árabes no sólo traían la doctrina islámica sino también una suma de conocimientos asimilados de los pueblos por ellos dominados como las matemáticas, la ciencia y la filosofía.

El elemento árabe es, después del latino, el más importante del vocabulario español. Su aporte alcanza a más de cuatro mil palabras, muchas de las cuales usamos hoy en día. Entre ellas, palabras referidas a la guerra como **atalaya** y **tambor**; a la construcción y a la arquitectura como **zaguán**, **azotea**, **tabique**, **azulejo** y **alcantarilla**; a la agricultura y jardinería como **aljibe**, **noria**, **berenjena**, **zanahoria**, **alfalfa**, **azafrán**, **azúcar** y **algodón**.

LA RECONQUISTA

Aunque desde el comienzo los hispanos emprendieron la lucha contra los árabes por la reconquista de sus tierras, la cultura cristiana y la musulmana tuvieron una profunda comunicación. Al no haber llevado mujeres, los árabes se casaron con hispanas y los soldados convivieron en las fronteras.

En cuanto al lenguaje: se hablaba el romance por un lado y el árabe por el otro, es decir que los invasores no impusieron su lengua.

La lucha por la Reconquista se inició poco después de la invasión árabe. Se originó en las montañas del norte y tras los sucesivos triunfos fueron surgiendo reinos cristianos independientes: Navarra, León, Aragón, el condado de Barcelona, Castilla. En cada reino el romance evolucionaba de manera autónoma y surgieron así diferentes dialectos. El dialecto castellano evolucionó más rápido que los otros y Castilla fue la región más ambiciosa en su política.

El Cantar de Mio Cid es del año 1140, es un poema épico que narra las aventuras del héroe castellano Rodrigo Díaz de Vivar y constituye el primer testimonio literario escrito en lengua romance. El uso del castellano se extiende cada vez más y en el siglo XIII, Alfonso el Sabio oficializó su empleo para la redacción de todos los documentos reales.

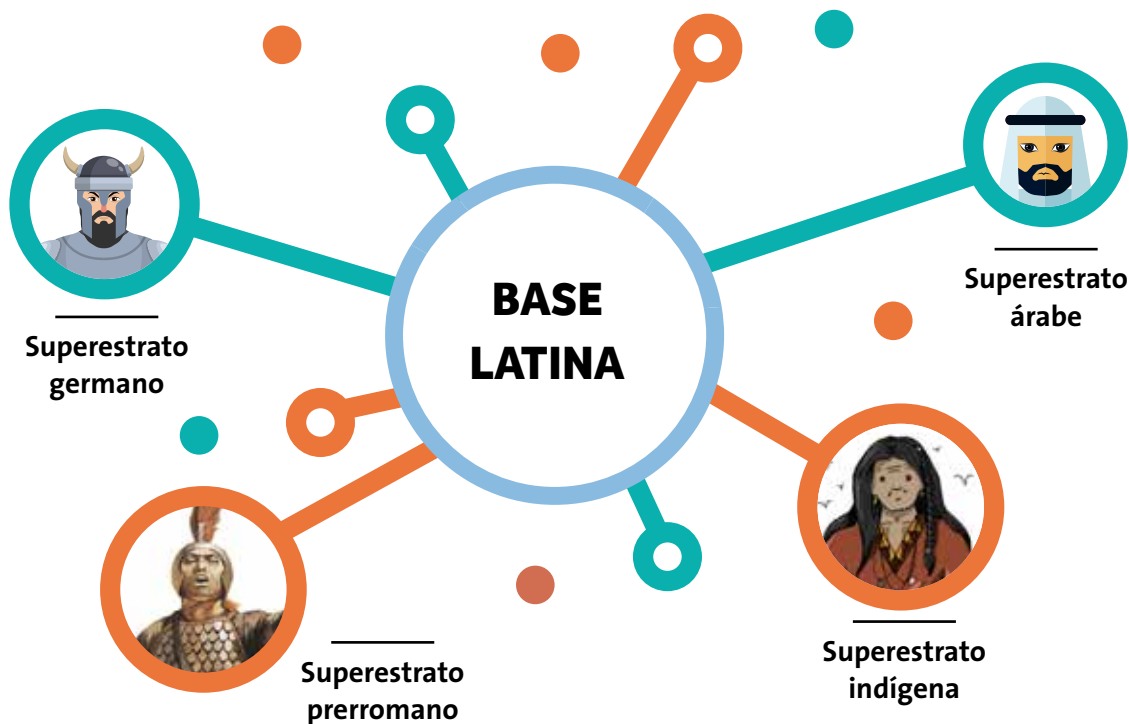
Durante los siglos XIV y XV, el castellano se va consolidando. Su uso se generaliza en la literatura y alcanza un alto grado de formalización con la publicación de la primera Gramática de la Lengua Castellana en 1492, realizada por Antonio de Nebrija.



EL APORTE DE LAS LENGUAS AMERICANAS

Con la conquista y la colonización de América, el castellano llega al Nuevo Mundo y se impone como lengua. Sin embargo, el idioma de los conquistadores era insuficiente para nombrar una realidad hasta entonces desconocida. Entonces se ve obligada a incorporar palabras indígenas ante hechos y objetos que no podían nombrar: **tabaco**, **poncho**, **tapir**, **puma**, **cacao**, **chocolate**, **cacique**, **mate**, **maíz**, **tapiz**, etc.

En síntesis, en la formación de nuestra lengua intervienen:



⚡ Actividad 1

1. Dar ejemplos de vocablos que tengan procedencia griega.
2. Buscar ejemplos de palabras de procedencia árabe utilizadas en el vocabulario español.

El castellano en la Argentina

El castellano hablado en Argentina tiene rasgos distintivos.

Actividad 2

Completar el siguiente ejercicio:

1. El voseo _____

2. El yeísmo _____

3. El seseo _____

4. Uso de vocabulario propio como _____

Actividad 3

Ubicar en la siguiente línea de tiempo los acontecimientos importantes para la evolución del español.

🕒 · Línea de tiempo · 🕒

III · IV · V · VI · VII · VIII · VIX · X · XI · XII · XIII · XIV · XV

⚡ Actividad 4

A partir del latín se forman las lenguas romances como el castellano o español, el francés, el portugués, el italiano, el rumano, el catalán y el sardo (hablado en Cerdeña).

Ejemplos:

En latín:	facere
En español:	hacer
En portugués:	fazer
En italiano:	fare
En francés:	faire

1. Completar el siguiente cuadro en base al ejemplo dado.

En latín:	aqua	multum
En español:		
En portugués:		
En italiano:		
En francés:		

2. ¿Cuáles son los términos españoles derivados de las siguientes palabras latinas?

Iustitia	
Iuventus	
Pater	
Mulier	

Vanitate	
Pectus	
Nocte	
Patientia	
Libertas	
Avaritia	
Filius	
Mater	

3. ¿En qué letra se transforma la F inicial al pasar al español?
4. ¿En qué palabras latinas la T se convierte en D al pasar al español?
5. En muchos casos la CH del español deriva del grupo TC del latín. Dar ejemplos.
6. Buscar en un manual de Literatura Española el argumento del Cantar de Mio Cid.

El cambio lingüístico

Leer el siguiente texto

La vida del Lazarillo de Tormes

“Pensé muchas veces yrme de aquel mezquino amo, mas por dos cosas no lo dexaua. La primera, por no me atremer a mis piernas, por temer de la flaqueza... Y la otra, consideraua y dezia:

“Yo he tenidos dos amos: el primero trayame muerto de hambre y dexandole topé con estotro, que me tiene ya con ella en la sepultura: pues se deste desisto y doy en contro mas baxo, qué será, sino fenecer?”.

 **Autor anónimo**

Ahora te presentamos el mismo texto con ligeras diferencias.

“Pensé muchas veces en irme de aquel amo mezquino; mas por dos cosas no lo dejaba: la primera, por no atrever a mis piernas, por temer de la flaqueza...Y la otra, consideraba y decía:

“Yo he tenido dos amos: el primero traíame muerto de hambre y dejándole, topé con estotro que me tiene ya con ella en la sepultura pues: si de este desisto y doy en otro más bajo ¿qué será sino fenecer?”.

¿Qué es lo que cambió?

- La sintaxis.
- El significado de las palabras.
- La forma de escribirlas.
- La puntuación.

**Actividad 5**

1. Escribir el texto modernizándolo aún más. Explicar qué cosas cambiaste.
2. Escribir algunas palabras o expresiones que están de moda y otras que podrían haber usado tus padres en su adolescencia.
3. Leer las siguientes afirmaciones y señalar con una cruz aquellas que te parezcan correctas.
 - El alemán es la lengua que más influye hoy sobre el castellano.
 - Las lenguas no varían con el tiempo.
 - Sólo la lengua oral varía con el tiempo.
 - El castellano es solamente influenciado por el inglés.
 - Las lenguas van incorporando palabras nuevas por diversas circunstancias.
 - La grafía del castellano ha variado a través de los siglos.
 - El significado de algunas palabras ha variado con los siglos.

Propiedades textuales



Ilustración de
Facundo Campos

Qué es un texto

En primer término, debemos preguntarnos qué es un texto. Este es un concepto que hemos estudiado en segundo año. Hagamos, entonces, una revisión. ¿Puede definirse “texto” como un grupo de oraciones? Observar los siguientes casos:

Caso A

Enloquecido de furia, el gigante tomó una enorme roca y la lanzó hacia Ulises. El partido fue aburrido ya que no hubo goles. El pantalón violeta está en la tintorería.

Caso B

Mi prima me prestó un libro de historia muy interesante. Es interesante el análisis que se hace en el diario de la última película de Spielberg. Me gusta leer el diario los domingos a la mañana, entre medialunas y café. El nutricionista dijo que las medialunas tenían menos calorías que otras facturas.

Caso C

¿Qué es Internet?

Cuando dos o más ordenadores o computadoras están conectados, de forma que pueden intercambiar información y compartir recursos (por ejemplo, una impresora) decimos que forman una red informática.

Cuando los ordenadores conectados pertenecen a un mismo organismo o empresa, la red informática se llama red interna o intranet. A su vez, esta red puede estar conectada a otras redes.

Internet es la conexión entre miles de redes informáticas de todo el mundo que permite a los ordenadores que se conectan a ella comunicarse entre sí: desde nuestro ordenador podemos acceder a los datos que se encuentran almacenados en un servidor de otro país, o enviarle un correo a cualquier otro ordenador que tenga un buzón habilitado para ello. Un servidor es un gran ordenador que está conectado a una red y que pone sus recursos a disposición del resto de los integrantes de la red.

El nombre Internet procede de las palabras en inglés Interconnected Networks, que significa ‘redes interconectadas’.

📄 **Fuente: Biblioteca de Consulta Microsoft® Encarta® 2005.**

COHERENCIA Y COHESIÓN

Los anteriores son grupos de oraciones bien formadas, gramaticales; sin embargo, no todos constituyen un texto. ¿Cuál o cuáles podrían ser considerados "texto"?

En el **caso A** no podemos advertir un tema en común, un eje temático: no hay coherencia. Tampoco se establecen relaciones de cohesión.

En el **caso B** tampoco hay coherencia ya que no se puede reconocer un tema común a ese grupo de oraciones. Sin embargo, se dan relaciones de cohesión (hay reiteraciones léxicas entre las distintas oraciones). Pero el cumplimiento de una sola propiedad no transforma un grupo de oraciones en un texto.

En el **caso C**, en cambio, la mayoría de los hablantes del español seríamos capaces de determinar que se trata de un texto: es coherente y cohesivo.

Un texto es una unidad de sentido. Esta unidad se manifiesta, en el texto, a través de relaciones gramaticales y léxicas entre las oraciones que lo componen. Su extensión puede reducirse a una palabra o contener cientos de oraciones. Puede ser escrito u oral.

Es una unidad de sentido en tanto sus oraciones apuntan a un mismo tema (**coherencia**) y se establecen conexiones entre las oraciones que lo conforman (**cohesión**)

Actividad 1

Para revisar las relaciones de cohesión, identificar distintos recursos en el texto "¿Qué es Internet?".

Actividad 2

En los textos que se presentan a continuación se produjeron fallas de cohesión o de coherencia. Determinar qué propiedad textual falló en cada uno. Corregir la falla o fallas en cada texto. De ser necesario, reescribir.

1. Residuos cloacales

Del volumen total del agua mundial solo el 3% es dulce y solo la mitad es potable. El agua potable no debe poseer materias orgánicas, gérmenes patógenos ni sustancias químicas. En la Argentina el agua que se consume proviene en su mayoría de los lugares donde son eliminados los residuos cloacales e industriales. Superando largamente la cifras de materiales pesados, bacteria, nitratos e hidrocarburos considerados peligrosos.



2. La maratón

En el 490 a.C. los griegos vencieron a los persas en la batalla de Maratón. Como era muy importante que los atenienses se enteraran de la victoria, el general Milcíades mandó a uno de sus soldados a la ciudad. Esta debía dar la noticia. El recluta corrió a toda velocidad los 42 kilómetros que las separaban de Atenas. Cuando llegó encontró a los ciudadanos reunidos en la plaza esperando las novedades. El mensajero estaba tan agotado que sólo tuvo fuerza para acercársele y decir: “Vencimos”. Luego, cayó al suelo y murió. En homenaje a ellos, los griegos instituyeron una disciplina olímpica, la maratón. En este, compiten los atletas de la actualidad.

3. Efemérides del 29 de agosto

En 1810, nace en la ciudad de Tucumán Juan Bautista Alberdi, uno de los más lúcidos pensadores argentinos, autor de las *Bases y puntos de partida para la organización política de la Confederación Argentina*, que se tuvo particularmente en cuenta al dictarse la Constitución Nacional de 1853. Falleció en Neully (Francia) el 19 de junio de 1884. En la calle Alberdi al 1100 hay una conocida casa de artículos para el hogar.

Actividad 3

En el siguiente texto se ha hecho abuso de la reiteración léxica. Corregir ese abuso utilizando distintos recursos cohesivos (omitir términos sobreentendidos, utilizar pronombres, sinónimos o hiperónimos).

Receta para la preparación de albóndigas de carne y puerro

Quitar las hojas verdes de los puerros y la parte de la base donde los puerros tienen la raíz. Lavar bien los puerros y cortar la parte blanca en rodajas de aproximadamente 2 o 3 cm de ancho. Poner los puerros en agua hirviendo y dejar los puerros cocinar hasta que estén bien tiernos. Retirarlos, escurrirlos y procesarlos. Poner los puerros en un bol y agregar a los puerros la carne picada previamente condimentada con orégano, tomillo, sal, pimienta y tres huevos. Mezclar bien hasta formar una masa homogénea. Ir tomando pequeñas porciones con las manos humedecidas y formar las albóndigas del tamaño deseado.

Pasar las albóndigas por pan rallado por huevo y pan rallado nuevamente. Calentar abundante aceite en una cacerola chica y de bordes altos. Freír las albóndigas dorándolas en ambos lados. Apoyar las albóndigas en papel absorbente y servir las albóndigas tanto frías como calientes acompañadas de pollo o cordero.

ADECUACIÓN

Además de la coherencia y de la cohesión (propiedades internas), un texto debe ajustarse a la situación comunicativa en la que surge. Esta propiedad recibe el nombre de **adecuación**.

Por ejemplo, si en una respuesta de examen, ante la consigna “Expresa su opinión acerca del texto trabajado”, el alumno responde: “Sí, la verdad que el cuento es recopado”, estamos ante un caso de falta de adecuación. Se supone que es aceptable en una situación de cercanía entre emisor y receptor, informal, en un canal oral, es decir, es una respuesta esperable ante una pregunta de un amigo. Pero no para una respuesta de examen. Una respuesta esperable podría haber sido: “Me parece que el texto propuesto es interesante puesto que propone...”

En conclusión, todo texto surge en una determinada situación comunicativa y debe ajustarse a ella, según lo que está social y culturalmente establecido. Debe, además, ser adecuado a la relación que hay entre quienes se comunican (no es lo mismo dirigirse a la mamá que a la directora de la escuela) y adquirirá unas características u otras de acuerdo con el canal (oral o escrito).

Actividad 4

Los textos de las siguientes situaciones comunicativas presentan fallas de adecuación. ¿Qué “problemas” se presentan? Proponer soluciones por escrito.

1. Una persona que busca trabajo se encuentra en una oficina de personal frente a un representante de la empresa que lo evaluará. El entrevistado se expresa así: “En el día de la fecha me dirijo a usted con el objetivo de acercarle mis antecedentes laborales con el objetivo de que sean considerados...”
2. Un médico se dirige en los siguientes términos a su paciente: “Así que te duele el balero. ¿No andarás empinando de más? Las preocupaciones del laburo también cuentan, seguro. Andá pensando en dejar el pucho, tampoco estás bien del bobo. Te indico una medicación cara, no sé cómo estás de guita. Al pelo, te estoy viendo en un mes...”
3. Ante una consigna del profesor de historia, que indica realizar una síntesis de los datos biográficos más importantes del general San Martín, un alumno responde en una evaluación escrita: “Bueno, el chabón nació en Yapeyú en 1778. Me parece que el padre se llamaba Juan y la madre Gregoria. En un momento se trasladaron a España y José fue cadete de un Regimiento de Infantería. No recuerdo más”.

El cuento fantástico



Ilustración de
Jimena Murillo

El cuento fantástico es aquel que, por la suma de elementos reales y de elementos extraños e inexplicables, hace vacilar entre una explicación natural o una sobrenatural y deja al lector sumido en la incertidumbre.

La materia fantástica

INGREDIENTES DE LA MATERIA FANTÁSTICA

El cuento fantástico utiliza como punto de partida los misterios que plantean el hombre y su mundo y que no han tenido una explicación clara y certera: el tiempo, el espacio, los sueños, las dimensiones, la muerte...

El autor del cuento fantástico elige uno de esos misterios como tema pero sin intención de resolverlo, sino que, valiéndose de la ausencia de respuestas y de su imaginación, logra la incertidumbre. Es por eso que, partiendo de elementos reales y cotidianos —a veces en forma gradual y otras abruptamente— anula la realidad y nos traslada al ámbito de lo misterioso y de lo inexplicable. Proviene de la vacilación entre una explicación natural o una sobrenatural.

El escritor busca que el lector se pregunte acerca de la factibilidad de los sucesos; por eso elabora un relato verosímil, al que añade elementos extraños. Este es el medio de producir la perplejidad y el suspenso, fuente de curiosidad, desazón y, a veces, miedo para el lector.

TRATAMIENTO DE LA MATERIA FANTÁSTICA

Son prácticamente innumerables los medios de que se valen los autores de narraciones fantásticas una vez que han entrado en el proceso mental por el cual liberan su imaginación. Invaden tiempo, espacio, personajes o situaciones y, en ocasiones, todo a la vez.

Cuando el personaje es presa de las fuerzas sobrenaturales, si es un ser humano puede sufrir, entre otros, el fenómeno de la metamorfosis; si es cualquier elemento de la realidad —animales, objetos, muerte, espíritu— se animiza y adquiere características propias del hombre.

Si la invasión de lo fantástico se produce por medio del tiempo y del espacio, se producen traslados a los otros tiempos —ya del pasado como al futuro— anacronismos parciales, retrocesos en la propia historia, detención del tiempo, desajustes entre el tiempo cronológico y el tiempo interior, multiplicación en el tiempo, ruptura de las leyes físicas, transmutación de mundos.

Otro tema predilecto de los autores de cuentos fantásticos es la interrelación entre el sueño y la realidad: sueño dentro de otro sueño, conciencia de que se está soñando, sueños comunes a varias personas; en todos los casos, con un elemento que, luego en la vigilia, deja un rastro: por ejemplo, un objeto material presente en el sueño y presente en la vigilia.

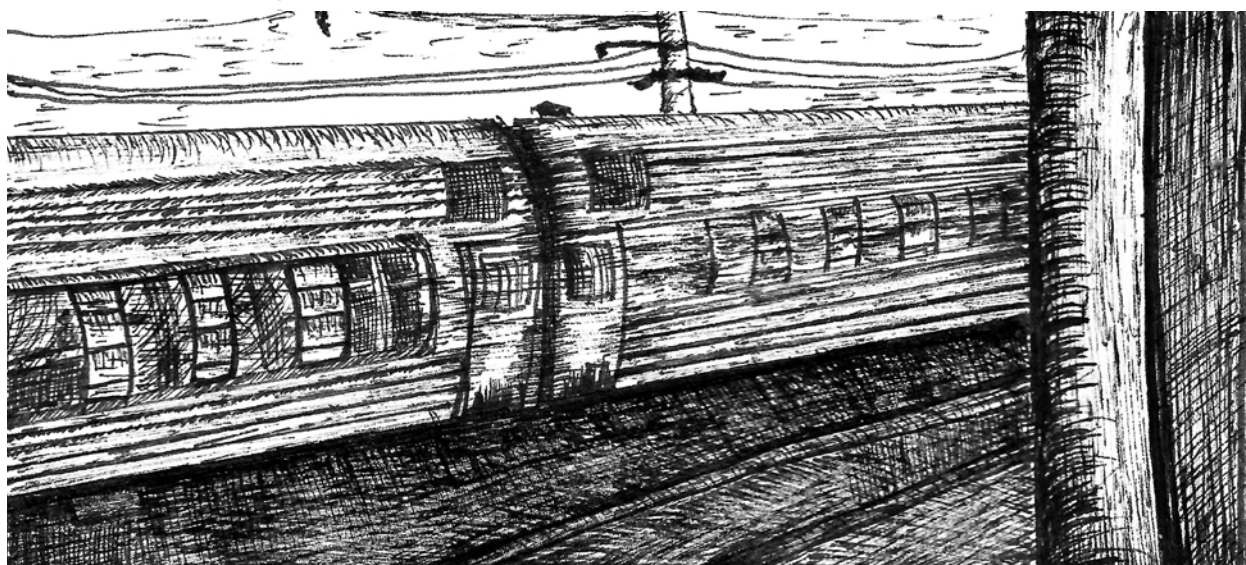
⚡ Actividad 1

Leer el siguiente cuento.

Continuidad de los parques

Había empezado a leer la novela unos días antes. La abandonó por negocios urgentes, volvió a abrirla cuando regresaba en tren a la finca: se dejaba interesar lentamente por la trama, por el dibujo de los personajes. Esa tarde, después de escribir una carta a su apoderado y discutir con el mayordomo una cuestión de aparcerías, volvió al libro en la tranquilidad del estudio que miraba hacia el parque de los robles. Arrellanado en su sillón favorito, de espaldas a la puerta que lo hubiera molestado como una irritante posibilidad de intrusiones, dejó que su mano izquierda acariciara una y otra vez el terciopelo verde y se puso a leer los últimos capítulos. Su memoria retenía sin esfuerzo los nombres y las imágenes de los protagonistas: la ilusión novelesca lo ganó casi enseguida. Gozaba del placer casi perverso de irse desgajando línea a línea de lo que lo rodeaba y sentir a la vez que su cabeza descansaba cómodamente en el terciopelo del alto respaldo, que los cigarrillos seguían al alcance de la mano, que más allá de los ventanales danzaba el aire del atardecer bajo los robles. Palabra a palabra, absorbido por la sórdida disyuntiva de los héroes, dejándose ir hacia las imágenes que se concertaban y adquirirían color y movimiento, fue testigo del último encuentro en la cabaña del monte. Primero entraba la mujer, recelosa; ahora llegaba el amante, lastimada la cara por el chicotazo de una rama. Admirablemente restañaba ella la sangre con sus besos, pero él rechazaba las cari-

Ilustraciones de
Azul Ferrari

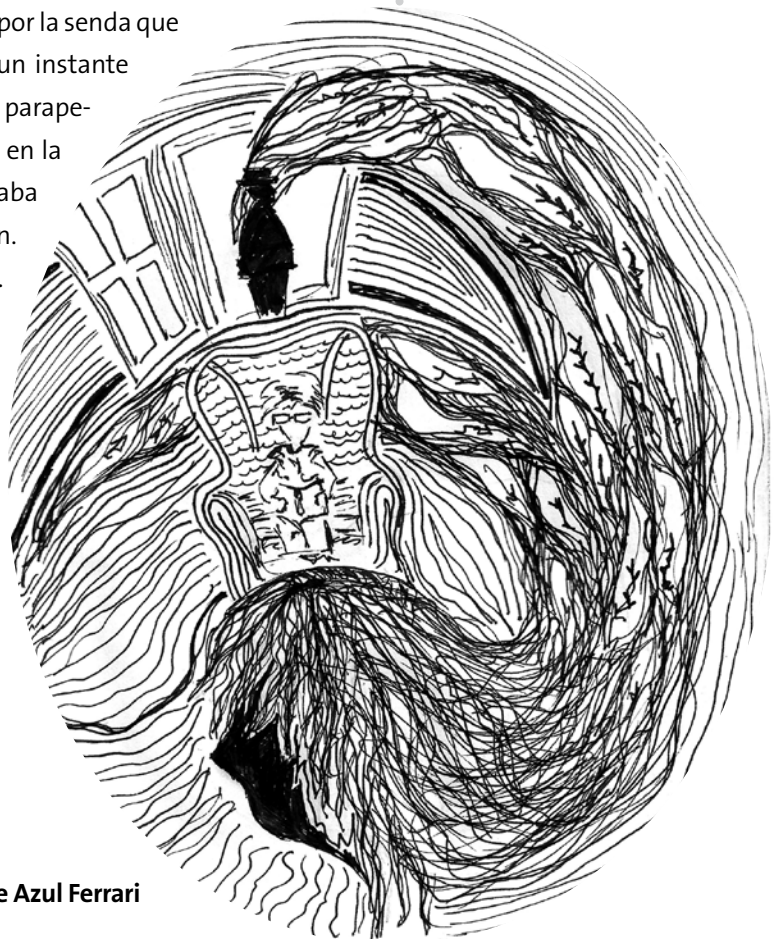
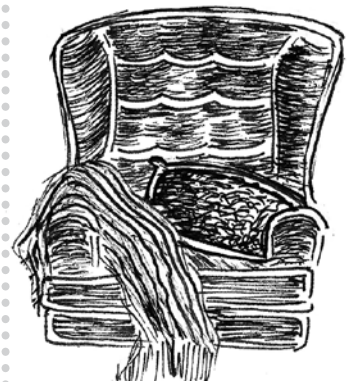
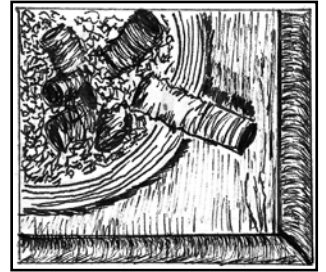


cias, no había venido para repetir las ceremonias de una pasión secreta, protegida por un mundo de hojas secas y senderos furtivos. El puñal se entibiaba contra su pecho, y debajo latía la libertad agazapada. Un diálogo anhelante corría por las páginas como un arroyo de serpientes, y se sentía que todo estaba decidido desde siempre. Hasta esas caricias que enredaban el cuerpo del amante como queriendo retenerlo y disuadirlo, dibujaban abominablemente la figura de otro cuerpo que era necesario destruir. Nada había sido olvidado: coartadas, azares, posibles errores. A partir de esa hora cada instante tenía su empleo minuciosamente atribuido. El doble repaso despiadado se interrumpía apenas para que una mano acariciara una mejilla.

Empezaba a amanecer.

Sin mirarse ya, atados rígidamente a la tarea que los esperaba, se separaron en la puerta de la cabaña. Ella debía seguir por la senda que iba al norte; desde la senda opuesta él se volvió un instante para verla correr con el pelo suelto. Corrió a su vez parapetándose en los árboles y los setos, hasta distinguir en la bruma malva del crepúsculo la alameda que llevaba a la casa. Los perros no debían ladrar, y no ladraron. El mayordomo no estaría a esa hora, y no estaba. Subió los tres peldaños del porche y entró. Desde la sangre galopando en sus oídos le llegaban las palabras de la mujer: primero una sala azul, después una galería, una escalera alfombrada. En lo alto, dos puertas. Nadie en la primera habitación, nadie en la segunda. La puerta del salón, y entonces el puñal en la mano, la luz de los ventanales, el alto respaldo de un sillón de terciopelo verde, la cabeza del hombre en el sillón leyendo una novela.

🐞 **Autor: Julio Cortázar**



Ilustraciones de Azul Ferrari

⚡ Actividad 2

1. Buscar la biografía de Julio Cortázar.
2. Este cuento es _____ ya que relata sucesos imposibles de acontecer en la realidad y que carecen de una explicación racional. El orden habitual, previsible de los hechos se quiebra en modo tal que causa extrañeza en quien lo lee.
3. Dentro de la historia encontramos dos universos. Describir qué elementos pertenecen a cada uno:

Universo del lector	Universo de los personajes



MÁS PARA OIR



Para escuchar **Continuidad de los parques** narrado por Julio Cortázar, cliqueá en la manito o escaneá el código.



4. El paso del tiempo es irregular en ambas historias. Dar ejemplos de esta fractura temporal.
5. Explicar el título.
6. A partir de la definición inicial, explicar por qué es un cuento fantástico.
7. El final brinda dos posibilidades. Explicarlas.

Actividad 3

Leer el siguiente cuento.

Me alquilo para soñar

A las nueve de la mañana, mientras desayunábamos en la terraza del Habana Riviera, un tremendo golpe de mar a pleno sol levantó en vilo varios automóviles que pasaban por la avenida del malecón, o que estaban estacionados en la acera, y uno quedó incrustado en un flanco del hotel. Fue como una explosión de dinamita que sembró el pánico en los veinte pisos del edificio y convirtió en polvo el vitral del vestíbulo. Los numerosos turistas que se encontraban en la sala de espera fueron lanzados por los aires junto con los muebles, y algunos quedaron heridos por la granizada de vidrio. Tuvo que ser un maretazo colosal, pues entre la muralla del malecón y el hotel hay una amplia avenida de ida y vuelta, así que la ola saltó por encima de ella y todavía le quedó bastante fuerza para desmigajar el vitral.

Los alegres voluntarios cubanos, con la ayuda de los bomberos, recogieron los destrozos en menos de seis horas, clausuraron la puerta del mar y habilitaron otra, y todo volvió a estar en orden. Por la mañana no se había ocupado nadie del automóvil incrustado en el muro, pues se pensaba que era uno de los estacionados en la acera. Pero cuando la grúa lo sacó de la tronera descubrieron el cadáver de una mujer amarrada en el asiento del conductor con el cinturón de seguridad. El golpe fue tan brutal que no le quedó un hueso entero. Tenía el rostro desbaratado, los botines descosidos y la ropa en piltrafas, y un anillo de oro en forma de serpiente con ojos de esmeraldas. La policía estableció que era el ama de llaves de los nuevos embajadores de Portugal. En efecto, había llegado con ellos a La Habana quince días antes y había salido esa mañana para el mercado manejando un automóvil nuevo. Su nombre no me dijo nada cuando leí la noticia en los periódicos, pero en cambio quedé intrigado por el anillo en forma de serpiente y ojos de esmeraldas. No pude averiguar, sin embargo, en qué dedo lo usaba.

Era un dato decisivo, porque temí que fuera una mujer inolvidable cuyo nombre verdadero no supe jamás, que usaba un anillo igual en el índice derecho, lo cual era más insólito aún en aquel tiempo.

La había conocido treinta y cuatro años antes en Viena, comiendo salchichas con papas y bebiendo cerveza de barril en una taberna de estudiantes latinos. Yo había llegado de Roma esa mañana y aún recuerdo mi impresión inmediata por su espléndida pechuga de soprano, sus lánguidas colas de zorros en el cuello del abrigo y aquel anillo egipcio en forma de serpiente. Me pareció que era la única austríaca en el largo mesón de madera, por el castellano primario que hablaba sin respirar.

Pero no, había nacido en Colombia y se había ido a Austria entre las dos guerras, casi niña, a estudiar música y canto. En aquel momento andaba por los treinta años mal llevados pues había empezado a envejecer antes de tiempo. Pero en cambio era un ser humano encantador. Y también uno de los más temibles.

Viena era todavía una antigua ciudad imperial cuya posición geográfica entre los dos mundos irreconciliables que dejó la Segunda Guerra había acabado de convertirla en un paraíso del mercado negro y el espionaje mundial. No hubiera podido imaginarme un ámbito más adecuado para aquella compatriota fugitiva que seguía comiendo en la taberna estudiantil sólo por fidelidad a su origen, pues tenía recursos de sobra para comprarla de contado con todos sus comensales dentro. Nunca dijo su verdadero nombre, pues siempre la conocimos en el trabalenguas germánico que le inventaron los estudiantes latinos de Viena: Frau Frida.

Apenas me la había presentado cuando incurrí en la impertinencia feliz de preguntarle cómo había hecho para implantarse de tal modo en aquel mundo tan distante y distinto de sus riscos de viento del Quindío, y ella me contestó con un golpe:

—Me alquilo para soñar.

En realidad, era su único oficio. Había sido la tercera de los once hijos de un próspero tendero del antiguo Caldas, y desde que aprendió a hablar instauró en la casa la buena costumbre de contar los sueños en ayunas, que es la hora en que se conservan más puras sus virtudes premonitorias. A los siete años soñó que uno de sus hermanos era arrastrado por un torrente. La madre, por pura superstición religiosa, le prohibió al niño lo que más le gustaba, que era bañarse en la quebrada. Pero Frau Frida tenía ya un sistema propio de vaticinios.

—Lo que ese sueño significa— dijo— no es que se vaya a ahogar, sino que no debe comer dulces.

La sola interpretación parecía una infamia, cuando era para un niño de cinco años que no podía vivir sin sus golosinas dominicales. La madre, ya convencida de las virtudes adivinatorias de la hija, hizo respetar la advertencia con mano dura. Pero al primer descuido suyo, el niño se atragantó con una canica de caramelo que se estaba comiendo a escondidas, y no fue posible salvarlo.

Frau Frida no había pensado que aquella facultad pudiera ser un oficio, hasta que la vida la agarró por el cuello en los crueles inviernos de Viena. Entonces tocó para pedir empleo en la primera casa que le gustó para vivir, y cuando le preguntaron qué sabía hacer, ella sólo dijo la verdad: “Sueño”. Le bastó con una breve explicación a la dueña de casa para ser aceptada, con un sueldo apenas suficiente para los gastos menudos, pero con un buen cuarto y tres comidas. Sobre todo el desayuno que era el momento en que la familia se sentaba a conocer el destino inmediato de cada uno de sus miembros: el padre, que era un rentista refinado, la madre, una mujer alegre y apasionada de la música, y dos niños de once y nueve años. Todos eran religiosos, y

por lo mismo propensos a las supersticiones arcaicas, y recibieron encantados a Frau Frida con el único compromiso de descifrar el destino diario de la familia a través de los sueños.

Lo hizo bien y por mucho tiempo, sobre todo en los años de la guerra, cuando la realidad fue más siniestra que las pesadillas. Sólo ella podía decidir a la hora del desayuno lo que cada quien debía hacer aquel día, y cómo debía hacerlo, hasta que sus pronósticos terminaron por ser la única autoridad en la casa. Su dominio sobre la familia fue absoluto: aun el más tenue suspiro era por orden suya. Por los días en que estuve en Viena acababa de morir el dueño de casa, y había tenido la elegancia de legarle a ella una parte de sus rentas, con la única condición de que siguiera soñando para la familia hasta el fin de sus sueños.

Estuve en Viena más de un mes, compartiendo las estrecheces de los estudiantes y las visitas de Frau Frida en la taberna eran entonces como fiestas en nuestro régimen de penurias. Una de esas noches, en la euforia de la cerveza, me habló al oído con una convicción que no permitía ninguna pérdida de tiempo.

—He venido sólo para decirte que anoche tuve un sueño contigo— me dijo—. Debes irte enseguida y no volver a Viena en los próximos cinco años.

Su convicción era tan real, que esa misma noche me embarqué en el último tren para Roma. Yo, por mi parte, quedé tan sugestionado, que desde entonces me he considerado sobreviviente de un desastre que nunca conocí. Todavía no he vuelto a Viena.

Antes del desastre de La Habana había visto a Frau Frida en Barcelona, de una manera inesperada y casual que me pareció misteriosa. Fue el día en que Pablo Neruda pisó tierra española por primera vez desde la Guerra Civil, en escala de un lento viaje por mar hacia Valparaíso. Pasó con nosotros una mañana en las librerías y compró un libro antiguo, descuadernado y marchito, por el cual pagó lo que hubiera sido su sueldo de dos meses en el consulado de Ranguín. Se movía por entre la gente como un elefante inválido, con un interés infantil en el mecanismo interno de cada cosa, pues el mundo le parecía un inmenso juguete de cuerda con el cual inventaba la vida.

No he conocido a nadie más parecido a la idea que uno tiene de un Papa renacentista: glotón y refinado. Aun contra su voluntad, siempre era él quien presidía la mesa. Matilde, su esposa, le ponía un babero que parecía más de peluquería que de comedor, pero era la única manera de impedir que se bañara en salsas. Aquel día fue ejemplar: se comió tres langostas descuartizándolas con una maestría de cirujano, y al mismo tiempo, devoraba con la vista los platos de todos, contagiaba las ganas de comer. Mientras tanto, como los franceses, sólo hablaba de otras exquisiteces de cocina y, en especial, de los mariscos prehistóricos de Chile que llevaba en el corazón.

De pronto dejó de comer, afinó sus antenas de bogavante, y me dijo en voz muy baja: —Hay alguien detrás de mí que no deja de mirarme.

Miré por encima de su hombre, y así era. A sus espaldas, tres mesas más allá, una mujer impávida con un anticuado sombrero y una bufanda morada, masticaba despacio con los ojos fijos en él.

La reconocí en el acto. Estaba envejecida y gorda, pero era ella, con el anillo de serpiente en el índice.

Viajaba desde Nápoles en el mismo barco que los Neruda, pero no se habían visto a bordo. La invitamos a tomar café a nuestra mesa, y la induje a hablar de sus sueños para sorprender al poeta. Él no hizo caso, pues planteó desde el principio que no creía en adivinaciones de sueños.

—Sólo la poesía es clarividente— dijo.

Después del almuerzo, en el inevitable paseo por las Ramblas, me retrasé a propósito con Frau Frida para refrescar nuestros recuerdos sin oídos ajenos. Me contó que había vendido sus propiedades de Austria, y vivía retirada en Portugal, en una casa sobre una colina desde donde se veía todo el océano hasta las Américas. Aunque no lo dijera, en su conversación quedaba claro que de sueño en sueño había terminado por apoderarse de la fortuna de sus inefables patronos de Viena. No me sorprendió porque siempre había pensado que sus sueños no eran más que una artimaña para vivir. Y se lo dije.

Ella soltó una carcajada irresistible. “Sigues tan atrevido como siempre”, me dijo. Y no dijo más, porque el resto del grupo se había detenido a esperar que Neruda acabara de hablar en jerga chilena con los loros de la Rambla de los Pájaros. Cuando reanudamos la charla, Frau Frida había cambiado de tema.

—A propósito— me dijo—: Ya puedes volver a Viena.

Sólo entonces caí en la cuenta de que habían transcurrido trece años desde que nos conocimos.

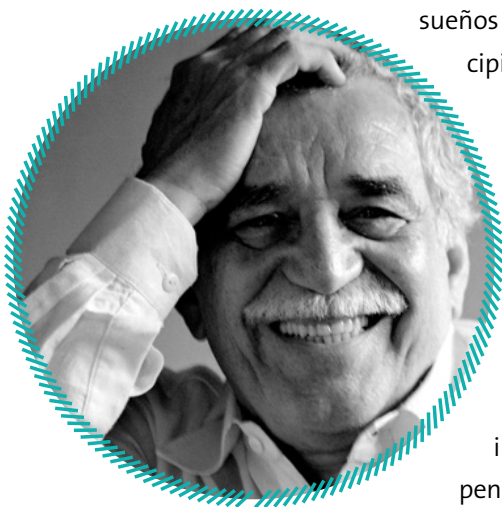
—Aun si tus sueños son falsos, jamás volveré— le dije— por si acaso.

A las tres nos separamos de ella para acompañar a Neruda a su siesta sagrada. La hizo en nuestra casa, después de unos preparativos solemnes que recordaban la ceremonia del té en el Japón. Había que abrir unas ventanas y cerrar otras para que hubiera el grado de calor y exacto y una cierta clase de luz en cierta dirección, y un silencio absoluto. Neruda se durmió al instante, y despertó diez minutos después, como los niños, cuando menos pensábamos. Apareció en la sala restaurado y con el monograma de la almohada impreso en la mejilla.

—Soñé con esa mujer que sueña— dijo

Matilde quiso que le contara el sueño.

—Soñé que ella estaba soñando conmigo— dijo él.



**Gabriel García
Márquez**

**Escritor y periodista
colombiano.
1927-2014**

—Eso es de Borges— le dije.

Él me miró desencantado.

—¿Ya está escrito?

—Si no está escrito lo va a escribir alguna vez— le dije—. Será uno de sus laberintos.

Tan pronto como subió a bordo, a las seis de la tarde, Neruda se despidió de nosotros, se sentó en una mesa apartada y empezó a escribir versos fluidos con la pluma de tinta verde con que dibujaba flores y peces y pájaros en las dedicatorias de sus libros. A la primera advertencia del que buscamos a Frau Frida, y al fin la encontramos en la cubierta de turistas cuando ya nos íbamos sin despedirnos.

También ella acababa de despertar de la siesta.

—Soñé con el poeta — nos dijo.

Asombrado le pedí que me contara el sueño.

—Soñé que él estaba soñando conmigo— dijo, y mi cara de asombro la confundió— ¿Qué quieres? A veces, entre tantos sueños, se nos cuele uno que no tiene nada que ver con la vida real.

No volví a verla ni a preguntarme por ella hasta que supe del anillo en forma de culebra de la mujer que murió en el naufragio del Hotel Riviera. Así que no resistí la tentación de hacerle preguntas al embajador portugués cuando coincidimos, meses después, en una recepción diplomática. El embajador me habló de ella con un gran entusiasmo y una enorme admiración. “No se imagina lo extraordinaria que era”, me dijo. “Usted no habría resistido la tentación de escribir un cuento sobre ella.” Y prosiguió en el mismo tono, con detalles sorprendentes, pero sin una pista que me permitiera una conclusión final.

—En concreto —le precisé por fin—: ¿qué hacía?

—Nada —me dijo él, con un cierto desaliento— Soñaba.

✍ Autor: Gabriel García Márquez



Actividad 4

1. Explicar el título.
2. Caracterizar al personaje principal.
3. ¿Cuáles son los elementos fantásticos dentro del cuento? Comparar ambos cuentos.
4. ¿Qué efectos produce en el lector la inclusión de personajes reales?
5. Comparar el tratamiento que se le da a lo fantástico con el cuento anterior.
6. García Márquez pertenece a un movimiento literario denominado “Realismo mágico”: explicar sus características y cómo estas aparecen en el cuento.

 **Actividad 5**

Leer el siguiente cuento.

 **El corazón delator**

Es cierto: he sido y soy terriblemente nervioso. Pero ¿por qué insisten ustedes en llamarme loco? La enfermedad me ha aguzado los sentidos, no los ha destruido ni embotado. De todos ellos el oído es el más agudo. Escuchaba todas las cosas, tanto del Cielo como de la Tierra. Escuchaba muchas cosas del Infierno. ¿Cómo puede ser entonces que esté loco? ¡Presten atención! Escuchen y observen cuán tranquilamente puedo contarles toda la historia.

Me resulta imposible decir cómo se me ocurrió la idea por primera vez; pero ya concebida, me acosó día y noche. No existía motivo alguno. Ni siquiera la pasión. Yo quería al viejo. Nunca me hizo daño. Jamás me insultó. Tampoco quería apropiarme de su dinero. ¡Creo que fue su ojo! ¡Sí! ¡Fue eso! Tenía el ojo de un buitre. Un ojo azul pálido, como cubierto por una membrana. Cada vez que me miraba, la sangre se me helaba en las venas. De modo que, gradualmente, muy gradualmente, decidí matar al viejo, para librarme así de su ojo para siempre.

Así era la cuestión. Ustedes me creen loco. Los locos no entienden nada. Pero ustedes deberían haberme visto. Ustedes deberían haber visto cuán sabiamente procedí, con qué cuidado, con qué perspicacia, con qué disimulo me puse a trabajar.

Nunca fui tan cariñoso con el viejo como durante la semana que tramé su muerte. Y todas las noches, alrededor de la medianoche, giraba el picaporte de su puerta y la abría muy suavemente. Entonces, cuando con seguía abrirla suficientemente para hacer pasar mi cabeza, colocaba un farol cubierto, completamente cubierto, para que ninguna luz se escapara, dentro de la pieza; y entonces metía la cabeza. Oh ¡Cómo se habrían reído ustedes al verme meter la cabeza con tanto cuidado! La movía despacio, muy despacio para no despertar al viejo. Me llevaba una hora meter toda mi cabeza dentro de la abertura para verlo mientras yacía sobre la cama. ¿Podía un loco actuar tan astutamente como lo hice yo? Y cuando mi cabeza estaba bien adentro del cuarto, descubría el farol con cuidado. Oh, ¡con mucho cuidado porque los goznes crujían! Lo abría tan sólo para que un único rayo de luz cayera sobre el ojo de buitre. Y esto lo repetí siete largas noches, siempre a medianoche. Pero siempre encontraba el ojo cerrado; y así resultaba imposible hacer el trabajo; porque no era el viejo el que me gritaba, sino su ojo maligno. Y cada mañana, cuando amanecía, entraba descaradamente en su cuarto y le hablaba animadamente, lo llamaba por su nombre en tono cariñoso y le preguntaba cómo había pasado la noche. Como ven,

el viejo hubiera tenido que ser un hombre muy profundo para sospechar que todas las noches a las doce precisamente, yo lo observaba mientras dormía.

La octava noche fui más cuidadoso al abrir la puerta. Las manecillas del reloj se movían mucho más rápido que mis manos. Nunca, antes de esa noche, había llegado a sentir cuán grande eran mi fuerza y mi sagacidad. Apenas podía contener la emoción del triunfo. Pensar que allí estaba yo, abriendo la puerta poco a poco, y que él ni siquiera soñaba el secreto de mis actos y de mis pensamientos. La idea consiguió hacerme reír entre dientes, y quizás me oyó, porque de pronto se revolvió en la cama como espantado. Ahora pensarán que retrocedía, pero no. En la habitación reinaba la más completa oscuridad (las persianas estaban bien cerradas por miedo a los ladrones) y yo sabía que él no podía ver la abertura de la puerta, de modo que seguí empujándola, empujándola.

Tenía la cabeza adentro, y estaba por abrir el farol, cuando mi pulgar resbaló sobre la perilla de metal, y el viejo saltó en la cama gritando:

—¿Quién anda ahí?

Me quedé quieto y no dije nada. Durante una hora entera no moví ni un músculo, y entretanto no lo oí volver a acostarse. Estaba quieto, sentado en la cama escuchando, tal como lo había hecho yo, noche tras noche, contemplando los augures de la muerte en las paredes.

Pronto escuché un débil gemido y supe que era un gemido de terror mortal. No era un gemido de dolor o de pena. ¡Oh, no! Era el sonido apagado y subterráneo que se eleva desde el fondo de un alma sobrecogida por el miedo. Ya conocía bien el sonido. Muchas veces, a medianoche, cuando todo el mundo dormía, se había escapado de mi propio pecho, aumentando con su eco espantoso el terror que me enloquecía.

Lo conocía bien. Sabía lo que el viejo sentía y lo compadecía, aunque también me divertía. Sabía que había permanecido despierto desde que escuchó el primer ruido leve, cuando se había dado vuelta en la cama. El miedo había comenzado a invadirlo.

Trataba de imaginarse lo absurdo de su miedo, pero no podía. Había estado diciéndose a sí mismo: “No es sino el viento de la chimenea”; “Es sólo una rata que corretea” o “Es tan solo el canto de un grillo”. Había estado tratando de conformarse a sí mismo con todas estas suposiciones; pero había sido en vano. Todo en vano; porque al acercarse, la muerte lo había rozado con su sombra negra y lo había envuelto. Y fue el tétrico influjo de la sombra no percibida lo que lo hizo sentir—a pesar de que no la veía ni la escuchaba—la presencia de mi cabeza dentro de su habitación.

Después de esperar un largo rato, muy pacientemente, sin haberlo oído recostarse, resolví descubrir una pequeña, muy pequeña hendidura en el farol. La descubrí



Ilustración de Jimena Murillo

—¡No pueden imaginarse con cuánta cautela!— Hasta que, por fin, un único y tenue rayo fino como la tela de una araña salió de la hendija y cayó sobre el ojo de buitre.

Estaba abierto —bien, bien abierto— y me enfurecí al verlo. Lo vi con perfecta claridad, de un azul desvaído, con su odioso velo por encima que me helaba hasta la médula de los huesos; pero no pude ver el resto de la cara del viejo porque sólo había dirigido el rayo, como por instinto, con precisión increíble sobre el condenado lugar.

¿Acaso no les dije que lo que ustedes confunden con locura es tan sólo una hipersensibilidad de los sentidos? Por ejemplo, llegó hasta mis oídos un imperceptible, débil, rápido sonido, como el que produce un reloj envuelto en algodón.

Conocía ese sonido demasiado bien. Era el latido del corazón del viejo. Aumentó mi furia de la misma manera que el batir de un tambor aumenta el coraje de un soldado.

Pero todavía me contuve y permanecí quieto. Apenas respiraba. Sostuve el farol absolutamente quieto. Traté por todos los medios de mantener el rayo sobre el ojo, mientras el endemoniado golpeteo del corazón aumentaba. Se volvió más y más rápido, y cada vez más fuerte, ¡más fuerte! ¡El terror del viejo debía de haber sido extremo! El corazón se hizo más fuerte. Casi diría que aumentaba cada momento.

¿Se dan cuenta? Ya les he dicho que soy nervioso; lo soy y ahora, en las horas muertas de la noche, en medio del terrible silencio de la vieja casa, un sonido tan extraño como ese despertaba en mí un incontrolable terror.

Aun así, durante unos minutos más, me contuve y permanecí inmóvil. Pero el latido se volvía cada vez más fuerte, ¡más fuerte! Pensé que el corazón estallaría. Y entonces, una nueva ansiedad se apoderó de mí: el sonido podía ser oído por algún vecino. ¡La hora del viejo había llegado!

Con desaforado aullido abrí completamente la linterna y salté al cuarto. Chilló una sola vez. En un instante lo arrastré por el piso y lo aplasté con la pesada cama. Entonces sonreí contento al encontrarme con el hecho casi consumado. Pero durante varios minutos el corazón siguió latiendo con un sonido ahogado, sordo. Esto, sin embargo, no me molestó; no podía ser escuchado a través de la pared. Por fin, cesó. El viejo estaba muerto. Retiré la cama y examiné el cadáver. Sí. Estaba muerto. Muerto como una piedra. Coloqué mi mano sobre el corazón y la dejé allí unos instantes. No había pulsaciones. Estaba muerto. El ojo no me mortificaría más.

Si todavía me creen loco, no seguirán pensando lo mismo cuando les describa las sabias precauciones que tomé para esconder el cadáver. La noche declinaba, de modo que tuve que trabajar rápidamente y en silencio. Primero descuarticé el cuerpo: le corté la cabeza, los brazos y las piernas.



Ilustración de
Jimena Murillo

Después levanté tres listones del piso de la habitación y deposité todo entre los tirantes. Volví a colocar las tablas tan inteligente, tan hábilmente que ningún ojo humano, ni siquiera el de él, hubiera podido notar algo fuera de lugar. No había nada que lavar, ninguna mancha, ni siquiera una gota de sangre. Había sido demasiado astuto para eso y había recogido todo con una palangana. ¡Ja, ja!

Cuando terminé todas estas tareas eran las cuatro. Todavía estaba tan oscuro si fuera medianoche. Cuando el campanario daba la hora, alguien golpeó la puerta de calle. Fui a abrir tranquilamente. Terminado el trabajo ¿qué podía temer? Entraron tres hombres que se presentaron cortésmente como agentes de policía. Un vecino había escuchado un grito durante la noche; se sospechaba un crimen. Se había radicado una denuncia en la seccional policial y ellos habían sido designados para revisar la casa.

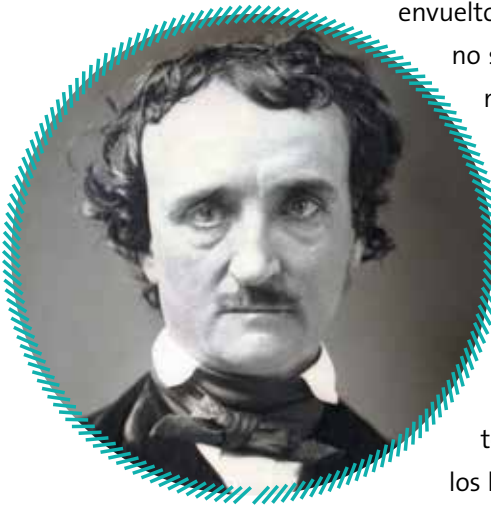
Sonreí, ¿qué podía temer? Di la bienvenida a los caballeros. El grito, les dije, lo había lanzado yo en sueños. El viejo, informé, se hallaba en el campo. Llevé a mis visitantes por toda la casa. Les invité a que revisaran bien, muy bien. Más tarde los llevé a las habitaciones y les mostré los tesoros del viejo, intactos y seguros. Me tenía tanta confianza que les traje unas sillas al cuarto y les sugerí que descansaran allí de sus fatigas, mientras yo mismo, en la más salvaje audacia de mi triunfo impecable y perfecto colocaba mi silla sobre el lugar mismo donde yacía el cadáver de mi víctima.

Los policías estaban satisfechos. Mi estilo los había convencido. Yo estaba muy cómodo. Se quedaron un tiempo a charlar de cosas nimias mientras yo les respondía alegremente. Pero no había pasado mucho tiempo cuando sentí que empalidecía y empezaba a desear que se fueran. Me dolía la cabeza y hasta imaginé un zumbido en mis oídos. Pero ellos seguían sentados y seguían conversando. El ruido en mis oídos continuaba y se hacía cada vez más claro. Hablé con más y más animación, para tratar de librarme de la sensación pero el ruido continuaba y ganaba en fuerza hasta que al final me di cuenta de que no estaba en mis oídos.

Sin duda me volvía cada vez más pálido, pero seguí hablando con fluidez y levantando la voz.



Ilustración de
Jimena Murillo



Edgar Allan Poe
1809-1849



MÁS PARA OIR

Para escuchar
El corazón delator
narrado en un
programa radial,
clickeá en la manito
o escaneá el código.



Sin embargo, el sonido era cada vez más fuerte. ¿Qué podía ser?
Era un sonido imperceptible, débil y rápido como el sonido que produce un reloj envuelto en algodón. Mi aliento se hacía entrecortado, pero los policías aún no se daban cuenta de nada. Hablé más rápidamente, con mayor vehemencia pero el ruido aumentaba. Me levanté y empecé a discutir por tonterías, en voz alta y con gestos violentos, pero el ruido continuaba creciendo. ¿Por qué no se irían? Caminé de un lado a otro de la habitación con paso pesado, como si los comentarios de esos hombres despertaran mi furia, pero el ruido continuaba escuchándose cada vez más fuerte. ¡Oh, Dios! ¿Qué podía hacer? ¡Echaba espuma, deliraba, maldecía! Revoleé la silla sobre la que estaba sentado y la rechiné sobre las tablas del piso, pero el ruido crecía por encima de todo y aumentaba constantemente. Se hizo más fuerte, más fuerte. Y los hombres aún conversaban despreocupadamente y sonreían. ¿Era posible que no lo oyeran? ¡Dios Todopoderoso! ¡No, no! ¡Ellos lo oían, ellos sospechaban! Ellos oían. ¡Sabían! Se estaban burlando de mi terror. ¡Esto es lo que pensaba y lo que pienso ahora! ¡Cualquier cosa era mejor que esa agonía! ¡Cualquier cosa, más tolerable que esa burla! No podía soportar más tiempo sus sonrisas hipócritas. ¡Sentí que debía gritar o morir! ¡Gritar una y otra vez! ,
¡Escuchen! ¡Más fuerte, más fuerte, más fuerte!
—¡Miserables, — grité— no disimulen más! ¡Confieso que lo hice! ¡Levanten las tablas! ¡Aquí, aquí! ¡Aquí donde se oye el latido de su repugnante corazón!

✍️ **Edgar Allan Poe. Los crímenes de la calle Morgue.**

⚡ Actividad 6

1. ¿En qué género podrías incluir este relato? Justificar.
2. ¿Quién es el narrador? ¿Qué características tiene como narrador y como personaje?
3. El narrador apela constantemente al receptor “ustedes... escuchen” ¿Por qué?
4. ¿Cuál es el móvil del crimen?
5. ¿Cómo es su plan?
6. ¿Cómo explicarías el título? ¿Cómo lo relacionarías con el final?

⚡ Actividad 7

Escribir una noticia periodística contando al “estilo Crónica” la historia del crimen.

El género dramático

La palabra **drama** es de origen griego y significa **hacer**. Indica las acciones que los actores hacen en un escenario. Como segundo significado, esta palabra se refiere a un tipo de obra de teatro de tema grave o triste.



Ilustración de Facundo Campos

Su origen es religioso. El hombre primitivo con un lenguaje de gestos y ademanes, con pantomimas cargadas de magia, expresaba su agradecimiento a los dioses, les imploraba su protección. Luego, esta representación se despojó de los valores religiosos de la ceremonia y quedó como simple entretenimiento de la comunidad.

El teatro nace de la necesidad de expresión que tiene la comunidad, en su significado más profundo, no existe para ser leído sino para ser representado en acción, en un escenario y frente a un público.

ELEMENTOS CONSTITUYENTES DEL TEATRO

Se pueden identificar cinco elementos constituyentes del teatro.

- **Autor:** proporciona el texto que se representará.
- **Obra:** texto sobre el que se estructurará la representación.

- **Actores:** para dar vida, voz, alma a los personajes.
- **Accesorios escénicos:** decorado, luces, utilería, vestuario, maquillaje, música, todo lo necesario para crear un efecto de realidad.
- **Público:** es quien recibe la representación y puede participar, según la obra, de ella.

⚡ Actividad 1

Leer la siguiente obra

La isla desierta (Burlería en un solo acto)

PERSONAJES

- | | |
|---|--|
| <ul style="list-style-type: none"> ● El jefe ● Empleada 1ª ● Manuel ● Empleada 2ª ● María ● Empleada 3ª | <ul style="list-style-type: none"> ● Empleado 1º ● Cipriano (mulato) ● Empleado 2º ● Director ● Tenedor de libros |
|---|--|

ACTO ÚNICO

ESCENA

Oficina rectangular blanquísima, con ventanal a todo lo ancho del salón, enmarcando un cielo infinito caldeado en azul. Frente a las mesas escritorios, dispuestos en hilera como reclutas, trabajan, inclinados sobre las máquinas de escribir, los empleados. En el centro y en el fondo del salón, la mesa del Jefe, emboscado tras unas gafas negras y con el pelo cortado como la pelambre de un cepillo. Son las dos de la tarde, y una extrema luminosidad pesa sobre estos desdichados simultáneamente encorvados y recortados en el espacio por la desolada simetría de este salón en un décimo piso.

EL JEFE. Otra equivocación, Manuel.

MANUEL. ¿Señor?

EL JEFE. Ha vuelto a equivocarse, Manuel.

MANUEL. Lo siento, señor.

EL JEFE. Yo también. *(Alcanzándole la planilla.)* Corrijala. *(Un minuto de silencio.)*

EL JEFE. María.

MARÍA. ¿Señor?

EL JEFE. Ha vuelto a equivocarse, María.

MARÍA. *(Acercándose al escritorio del JEFE.)* Lo siento, señor.

EL JEFE. También yo lo voy a sentir cuando tenga que hacerlos echar. Corrija.

Nuevamente hay otro minuto de silencio. Durante este intervalo pasan chimeneas de buques y se oyen las pitadas de un remolcador y el bronco pito de un buque. Automáticamente todos los EMPLEADOS enderezan las espaldas y se quedan mirando por la ventana.

EL JEFE. *(Irritado)* ¡A ver si siguen equivocándose! *(Pausa)*

EMPLEADO 1º. *(Con un apagado grito de angustia)* ¡Oh! No; no es posible. *(Todos se vuelven hacia él).*

EL JEFE. *(Con venenosa suavidad)* ¿Qué no es posible, señor?

MANUEL. No es posible trabajar aquí.

EL JEFE. ¿No es posible trabajar aquí? ¿Y por qué no es posible trabajar aquí? *(Con lentitud)* ¿Hay pulgas en las sillas? ¿Cucarachas en la tinta?

MANUEL. *(Poniéndose de pie y gritando)* ¿Cómo no equivocarse! ¿Es posible no equivocarse aquí? Contésteme. ¿Es posible trabajar sin equivocarse aquí?

EL JEFE. No me falte, Manuel. Su antigüedad en la casa no lo autoriza a tanto. ¿Por qué se arrebata?

MANUEL. Yo no me arrebato, señor. *(Señalando la ventana.)* Los culpables de que nos equivoquemos son esos malditos buques.

EL JEFE. *(Extrañado)* ¿Los buques? *(Pausa.)* ¿Qué tienen los buques?

MANUEL. Sí, los buques. Los buques que entran y salen, chillándonos en las orejas, metiéndose en los ojos, pasándonos las chimeneas por las narices. *(Se deja caer en la silla.)* No puedo más.

TENEDOR DE LIBROS. Don Manuel tiene razón. Cuando trabajábamos en el subsuelo no nos equivocábamos nunca.

MARÍA. Cierto; nunca nos sucedió esto.

EMPLEADA 1ª. Hace siete años.

EMPLEADO 1º. ¿Ya han pasado siete años?

EMPLEADO 2º. Claro que han pasado.

TENEDOR DE LIBROS. Yo creo, jefe, que estos buques, yendo y viniendo, son perjudiciales para la contabilidad.

EL JEFE. ¿Lo creen?

MANUEL. Todos lo creemos. ¿No es cierto que todos lo creemos?

MARÍA. Yo nunca he subido a un buque, pero lo creo.

TODOS. Nosotros también lo creemos.

EMPLEADA 2ª. Jefe, ¿ha subido a un buque alguna vez?

EL JEFE. ¿Y para qué un jefe de oficina necesita subir a un buque?

MARÍA. ¿Se dan cuenta? Ninguno de los que trabajan aquí ha subido a un buque.

EMPLEADA 2ª. Parece mentira que ninguno haya viajado.

EMPLEADO 2º. ¿Y por qué no ha viajado usted?

EMPLEADA 2ª. Esperaba casarme...

TENEDOR DE LIBROS. Lo que es a mí, ganas no me han faltado.

EMPLEADO 2º. Y a mí. Viajando es como se disfruta.

EMPLEADA 3ª. Vivimos entre estas cuatro paredes como en un calabozo.

MANUEL. Cómo nos equivocamos. Estamos aquí suma que te suma, y por la ventana no hacen nada más que pasar barcos que van a otras tierras. *(Pausa)* A otras tierras que no vimos nunca. Y que cuando fuimos jóvenes pensamos visitar.

EL JEFE. *(Irritado)* ¡Basta! ¡Basta de charlar! ¡Trabajen!

MANUEL. No puedo trabajar.

EL JEFE. ¿No puede? ¿Y por qué no puede, don Manuel?

MANUEL. No. No puedo. El puerto me produce melancolía.

EL JEFE. Le produce melancolía. *(Sardónico)* Así que le produce melancolía. *(Conteniendo su furor.)* Siga, siga su trabajo.

MANUEL. No puedo.

EL JEFE. Veremos lo que dice el director general. *(Sale violentamente)*

MANUEL. Cuarenta años de oficina. La juventud perdida.

MARÍA. ¡Cuarenta años! ¿Y ahora?...

MANUEL. ¿Y quieren decirme ustedes para qué?

EMPLEADA 3ª. Ahora lo van a echar...

MANUEL. ¡Qué me importa! Cuarenta años de Debe y Haber. De Caja y Mayor. De Pérdidas y Ganancias.

EMPLEADA 2ª. ¿Quiere una aspirina, don Manuel?

MANUEL. Gracias, señorita. Esto no se arregla con aspirina. Cuando yo era joven creía que no podría soportar esta vida. Me llamaban las aventuras... los bosques. Me hubiera gustado ser guardabosque. O cuidar un faro...

TENEDOR DE LIBROS. Y pensar que a todo se acostumbra uno.

MANUEL. Hasta a esto...

TENEDOR DE LIBROS. Sin embargo, hay que reconocer que estábamos mejor abajo. Lo malo es que en el subsuelo hay que trabajar con luz eléctrica.

MARÍA. ¿Y con qué va a trabajar uno si no?

EMPLEADO 1º. Uno estaba allí tan tranquilo como en el fondo de una tumba.

TENEDOR DE LIBROS. Cierto, se parece a una tumba. Yo muchas veces me decía: "Si se apaga el sol, aquí no nos enteramos"...

MANUEL. Y de pronto, sin decir agua va, nos sacan del sótano y nos meten aquí. En plena luz. ¿Para qué queremos tanta luz? ¿Podés decirme para qué queremos tanta luz?

TENEDOR DE LIBROS. Francamente, yo no sé...

EMPLEADA 2ª. El jefe tiene que usar lentes negros...

EMPLEADO 2º. Yo perdí la vista allá abajo...

EMPLEADO 1º. Sí, pero estábamos tan tranquilos como en el fondo del mar.

TENEDOR DE LIBROS. De allí traje mi reumatismo.

Entra el ordenanza CIPRIANO, con un uniforme color de canela y un vaso de agua helada. Es MULATO, simple y complicado, exquisito y brutal, y su voz por momentos persuasiva.

MULATO. ¿Y el jefe?

EMPLEADA 2ª. No está. ¿No ve que no está?

EMPLEADA 3ª. Fue a la Dirección...

MULATO. *(Mirando por la ventana)* ¡Hoy llegó el "Astoria"! Yo lo hacía en Montevideo.

EMPLEADA 2ª. *(Acercándose a la ventana)* ¡Qué chimeneas grandes tiene!

MULATO Desplaza cuarenta y tres mil toneladas...

EMPLEADO 1º. Ya bajan los pasajeros...

MANUEL. Y nosotros quisiéramos subir.

MULATO. Y pensar que yo he subido a casi todos los buques que dan vuelta por los puertos del mundo...

EMPLEADO 2º. Hablaron mucho los diarios...

MULATO. Sé los pies que calan. En qué astilleros se construyeron. El día que los botaron. Yo, cuando menos merecía ser ingeniero naval.

EMPLEADO 2º. Vos, ingeniero naval... No me hagas reír.

MULATO. O capitán de fragata. He sido grumete, lavaplatos, marinero, cocinero de veleros, maquinista de bergantines, timonel de sampanes, contra maestre de paquebotes...

EMPLEADO 2º. ¿Por dónde viajaste? ¿Por la línea del Tigre o por la de Constitución?

MULATO. *(Sin mirar al que lo interrumpe)* Desde los siete años que doy vueltas por el mundo y juro que jamás en la vida me he visto entre chusma tan insignificante como la que tengo que tratar a veces...

MARÍA. *(A Empleada 1ª)* A buen entendedor...

MULATO. Conozco el mar de las Indias. El Caribe, el Báltico... hasta el océano Ártico conozco. Las focas recostadas en los hielos lo miran a uno como mujeres aburridas sin moverse...

EMPLEADO 2º. ¡Ché, debe hacer un fresco bárbaro por ahí!

EMPLEADA 2ª. Cuente, Cipriano, cuente. No haga caso.

MULATO. *(Sin volverse)* Aviada estaría la luna si tuviera que hacer caso de los perros que ladran. En un zampán me he recorrido el Ganges. Y había que ver los cocodrilos que nos seguían...

MARÍA. No sea exagerado, Cipriano.

MULATO. Se lo juro, señorita.

EMPLEADO 2º. Indudablemente, éste no pasó de San Fernando.

MULATO. *(Violento)* A mí nadie me trata de mentiroso, ¿sabe? *(Arrebatado, se quita la chaquetilla, y luego la camisa, que muestra una camiseta roja, que también se saca).*

EMPLEADA 1ª. ¿Qué hace, Cipriano?

EMPLEADA 2ª. ¿Está loco?

EMPLEADA 3ª. Cuidado, que puede venir el jefe.

MULATO. Vean, estos tatuajes. Digan si éstos son tatuajes hechos entre la línea del Tigre o Constitución. Vean...

EMPLEADA 2ª. ¡Una mujer en cueros!

MULATO. Este tatuaje me lo hicieron en Madagascar, con una espina de tiburón.

EMPLEADO 2º. ¡Qué mala espina!

MULATO. Vean esta rosa que tengo sobre el ombligo. Observen qué delicadeza de pétalos. Un trabajo de indígenas australianos.

EMPLEADO 2º. ¿No será una calcomanía?

EMPLEADA 2ª. ¡Qué va a ser una calcomanía! Este es un tatuaje de veras.

MULATO. Le aseguro, señorita, que si me viera sin pantalones se asombraría...

TODOS. ¡Oh... ah!...

MULATO. (*Enfático*) Sin pantalones soy extraordinario.

EMPLEADA 1ª. No se los pensará quitar, supongo.

MULATO. ¿Por qué no?

EMPLEADA 3ª. No, no se los quite.

MULATO. No voy a quedar desnudo por eso. Y verán que tatuajes tengo labrados en las piernas.

EMPLEADA 1ª. Es que si entra alguien...

EMPLEADA 3ª. Cerrando la puerta. (*Va a la puerta.*)

MULATO. (*Quitándose los pantalones y quedando con un calzoncillo corto y rojo con lunares blancos*) Miren estos dibujos. Son del más puro estilo malasio. ¿Qué les parece esta guarda de monos pelando bananas? (*Murmullo de "Oh... ah..."*) Lo menos que merezco es ser capitán de una isla. (*Toma un pliego de papel madera y rasgándolo en tiras se lo coloca alrededor de la cintura.*) Así van vestidos los salvajes de las islas.

EMPLEADA 1ª. ¿A las mujeres también les hacen tatuajes...?

MULATO. Claro. ¡Y qué tatuajes! Como para resucitar a un muerto.

EMPLEADA 2ª. ¿Y es doloroso tatuarse?

MULATO. No mucho... Lo primero que hace el brujo tatuador es ponerlo a uno bajo un árbol...

EMPLEADA 2ª. Uy, qué miedo.

MULATO. Ningún miedo. El brujo acaricia la piel hasta dormirla. Y uno acaba por no sentir nada.

EMPLEADO 1º. Claro...

MULATO. Siempre bajo los árboles hay hombres y mujeres haciéndose tatuar. Y uno termina por no saber si es un hombre, un tigre, una nube o un dragón.

TODOS. ¡Oh, quién lo iba a decir! ¡Si parece mentira!

MULATO. (*Fabricándose una corona con papel y poniéndosela.*) Los brujos llevan una corona así y nadie los mortifica.

EMPLEADA 1ª. Es notable.

EMPLEADA 2ª. Las cosas que se aprenden viajando...

MULATO. Allá no hay jueces, ni cobradores de impuestos, ni divorcios, ni guardianes de plaza. Cada hombre toma la mujer que le gusta y cada mujer al hombre que le agrada. Todos viven desnudos entre las flores, con collares de rosas colgantes del cuello y los tobillos adornados de flores. Y se alimentan de ensaladas de magnolias y sopas de violetas.

TODOS. Eh, eh...

EMPLEADA 2ª. ¡Eh! ¡Cipriano, que no nacimos ayer!

MULATO. Juro que se alimentan de ensaladas de magnolias.

TODOS. No.

MULATO. Sí.

EMPLEADO 2º. Mucho... mucho...

MULATO. Digo que sí. Y además los árboles están siempre cargados de toda clase de fruta.

MANUEL. No será como la que uno compra aquí, en la feria.

MULATO. Allá no. Cuelgan libremente de las ramas y quien quiere, come y quien no quiere, no come... y por la noche, entre los grandes árboles, se encienden fogatas y ocurre lo que es natural que ocurra entre hombres y mujeres.

EMPLEADA 1ª. ¡Qué países, qué países!

MULATO. Y digo que es muy saludable vivir así libremente. Al otro día la gente trabaja con más ánimo en los arrozales y si uno tiene sed (*toma el vaso de agua y bebe*) parte un coco y bebe su deliciosa agua fresca.

MANUEL. (*Tirando violentamente un libro al suelo*) ¡Basta!

MULATO. ¿Basta qué?

MANUEL. Basta de noria. Se acabó. Me voy.

EMPLEADA 2ª. ¿A dónde va, don Manuel?

MANUEL. A correr mundo. A vivir la vida. Basta de oficina. Basta de malacate. Basta de números. Basta de reloj. Basta de aguantarlo a este otro canalla. (*Señala la mesa del jefe. Pausa. Perplejidad.*)

EMPLEADO 1º. ¿Quién es el otro?

TODOS. ¿Quién es?

MANUEL. (*Perplejo*) El otro... el otro... el otro... soy yo.

EMPLEADA 3ª. ¡Usted don Manuel!

MANUEL. Sí, yo; que desde hace veinte años le llevo los chismes al jefe. Mucho tiempo hacía que me amargaba este secreto. Pero trabajábamos en el subsuelo y en el subsuelo las cosas no se sienten.

TODOS. ¡Oh!...

EMPLEADO 1º. ¿Qué tiene que ver el subsuelo?

MANUEL. No sé. La vida no se siente. Uno es como una lombriz solitaria en un intestino de cemento. Pasan los días y no se sabe cuándo es de día, cuándo es de noche. Misterio. *(Con desesperación)* Pero un día nos traen a este décimo piso. Y en el cielo, las nubes, las chimeneas de los transatlánticos se nos entran en los ojos. Pero entonces, ¿existía el cielo? Pero entonces, ¿existían los buques? ¿Y las nubes existían? ¿Y uno, por qué no viajó? Por miedo. Por cobardía. Mírenme. Viejo. Achacoso. ¿Para qué sirven mis cuarenta años de contabilidad y de chismerío?

MULATO. *(Enfático)* Ved cuán noble es su corazón. Ved cuán responsables son sus palabras. Ved cuán inocentes son sus intenciones. Ruborizaos, amanuenses. Llorad lágrimas de tinta. Todo vosotros os pudriréis como asquerosas ratas entre estos malditos libros. Un día os encontrareis con el sacerdote que vendrá a suministraros la extrema unción. Y mientras os unten con aceite la planta de los pies, os diréis: “¿Qué he hecho de mi vida?” Consagrarla a la teneduría de libros. Bestias.

MANUEL. Quiero vivir los pocos años que me quedan de vida en una isla desierta. Tener mi cabaña a la sombra de una palmera. No pensar en horarios.

EMPLEADO 1º. Iremos juntos, don Manuel.

MARÍA. Yo iría, pero para cumplir este deseo tendría que cobrar los meses de sueldo que me acuerda la ley 11.729.

EMPLEADO 2º. Para que nos amparase la ley 11.729, tendrían que echarnos.

MULATO. Aprovechen ahora que son jóvenes. Piensen que cuando les estén untando con aceite la planta de los pies no podrán hacerlo.

MARÍA. La pena es que tendré que dejar a mi novio.

EMPLEADO 2º. ¿Por qué no lo conserva en un tarro de pickles?

EMPLEADA 2ª. Cállese, odioso.

MULATO. Señores, procedamos con corrección. Cuando don Manuel declaró que él era el chismoso, una nueva aurora pareció cernirse sobre la humanidad. Todos le miramos y nos dijimos: “He aquí un hombre honesto; he aquí un hombre probo; he aquí la estatua misma de la virtud cívica y ciudadana”. *(Grave.)* Don Manuel. Usted ha dejado de ser don Manuel. Usted se ha convertido en Simbad el Marino.

EMPLEADA 3ª. ¡Qué bonito!

MANUEL. Ahora, lo que hay que buscar es la isla desierta.

TENEDOR DE LIBROS. ¿Hay todavía islas desiertas?

MULATO. Sí, las hay. Vaya si las hay. Grandes islas. Y con árboles de pan. Y con plátanos. Y con pájaros de colores. Y con sol desde la mañana a la noche.

EMPLEADO 2º. ¿Y nosotros?...

MULATO. ¿Cómo nosotros?

EMPLEADA 2ª. ¿Claro? ¿Y a nosotros nos van a largar aquí?

MULATO. Vengan ustedes también.

TODOS. Eso... vámonos todos.

MULATO. Ah... y qué les diré de las playas de coral.

EMPLEADA 1ª. Cuente, Cipriano, cuente.

MULATO. Y los arroyuelos cantan entre las breñas. Y también hay negros. Negros que por la noche baten el tambor. Así.

El MULATO toma la tapa de la máquina de escribir y comienza a batir el tam tam ancestral, al mismo tiempo que oscila simiesco sobre sí mismo. Sugestionados por el ritmo, van entrando todos en la danza.

MULATO. *(A tiempo que bate el tambor)* Y también hay hermosas mujeres desnudas. Desnudas de los pies a la cabeza. Con collares de flores. Que se alimentan de ensaladas de magnolias. Y hermosos hombres desnudos. Que bailan bajo los árboles, como ahora nosotros bailamos aquí...

De aromas...

Históricamente todos los hombres se van quitando los sacos, los chalecos, las corbatas; las muchachas se recogen las faldas y arrojan los zapatos. El MULATO bate frenéticamente la tapa de la máquina de escribir. Y canta un ritmo de rumba.

*La hoja de la bananera
De verde ya se madura
Quien toma prenda de joven
Tiene la vida segura.*

La danza se ha ido generalizando a medida que habla el MULATO, y los viejos, los empleados y las empleadas giran en torno de la mesa, donde como un demonio gestacula, toca el tambor y habla el condenado negro.

*Y bailan, bailan, bajo los árboles cargados de frutas...
La hoja de la bananera...*

EL JEFE. *(Entrando bruscamente con el DIRECTOR, con voz de trueno)* ¿Qué pasa aquí?

MARÍA. *(Después de alguna vacilación)* Señor... esta ventana maldita y el puerto... Y los buques... esos buques malditos...

EMPLEADA 2ª. Y este negro.

DIRECTOR. ¡Oh!... comprendo... comprendo. *(Al JEFE)* Despida a todo el personal. Haga poner vidrios opacos en la ventana.

TELÓN



Roberto Arlt

**Escritor argentino
1900-1942**

 **Autor: Roberto Arlt**

Actividad 2

- De acuerdo con el Diccionario de la lengua española, una “burlería” es:
 - Burla, engaño.
 - Cuento fabuloso o consejo de viejas.
 - Engaño, ilusión.
 - Irrisión, mengua.
- ¿Cuáles de estos significados permiten al autor subtítular su obra como “Burlería en un acto”?
- La obra se organiza en tres momentos fundamentales. Completar el siguiente esquema con un resumen de las principales acciones de cada parte.

Momento inicial	<ul style="list-style-type: none"> ● Planteo de una situación real 	
Desarrollo	<ul style="list-style-type: none"> ● Paso del plano de la realidad al de la fantasía. 	
Desenlace	<ul style="list-style-type: none"> ● Retorno violento a la realidad 	

4. Si bien la obra se estructura en un acto único, ¿cuántas escenas hay? Determinar desde qué momento hasta qué hecho se extiende cada una.
5. Los personajes de la obra pueden asociarse en tres grupos que desarrollan relaciones diferentes con las pautas y valores establecidos por la sociedad. Completar el siguiente cuadro con los nombres de los personajes que corresponden a cada categoría.

a) Representantes del sistema social establecido	b) Representantes del deseo de huir de la realidad opresiva	c) Representantes del mundo de la fantasía

6. ¿Por qué algunos personajes tienen nombre y otros no?
7. Roberto Arlt, como todo escritor vanguardista, aspira a que los espectadores de la obra logren ver la realidad con otros ojos.
 - a. ¿Qué aspectos de la realidad cotidiana se critican en LA ISLA DESIERTA?
 - b. A partir de lo que sucede con los personajes en la obra, ¿qué salida parece proponer el autor a la rutina embrutecedora?
 - c. ¿Qué impacto produce el final en los espectadores?
8. El problema que el autor plantea, ¿es un conflicto particular o universal? Justificar la respuesta.
9. Escribir una comparación entre Manuel y Cipriano tomando en cuenta sus características como personajes y cómo influye cada uno en sus compañeros de trabajo.
10. A partir de “EL JEFE (*entrando bruscamente con el DIRECTOR, con voz de trueno.*) ¿Qué pasa aquí?”, escribir un final diferente para la obra. Mínimo: ocho renglones.



El género Lirico

Los griegos designaban con el nombre **poiesis** a toda producción o creación artística configurada por la imaginación a través del lenguaje.

Para los griegos todo lo que implicara un ritmo y un esquema métrico era poesía. El origen de la poesía está muy relacionado con la música ya que los poetas acompañaban sus creaciones con un instrumento de cuerdas llamado lira.

Concepto

La poesía, desde el punto de vista estético, implica un estilo particular que será acompañado por el ritmo, la medida de los versos, la división en estrofas, la rima, y, finalmente, por la elección de determinados recursos estilísticos y de palabras muy precisas, originales e irrepetibles.

Roman Jakobson estudió el hecho poético desde el punto de vista del proceso de la comunicación. Ubica la función poética del lenguaje en el mensaje. El lingüista ruso señala que la poesía nace del ritmo, y de la selección y combinación de palabras; es decir, de la estrecha relación entre el elemento semántico y el fonético del signo lingüístico. En la función poética predomina lo emotivo, el deseo del emisor de expresar sus sentimientos.

El lenguaje poético le quita a la palabra su uso utilitario común y la resemantiza, es decir, le da un nuevo significado. Por otra parte el poema transmite con economía de signos verbales la mayor cantidad de información. El mensaje poético a través de recursos como la metáfora, la metonimia, y otras figuras, intensifica su densidad y complejidad semántica.

Nociones de versificación

El **verso** es una unidad de ritmo marcada por pausas cuya estructura está regida por la medida, el ritmo y la rima.

El número de sílabas de un verso constituye su **medida** o metro. Medir un verso consiste en contar sus sílabas. Para hacerlo es necesario tener en cuenta que este número de sílabas no siempre coincide con el de las sílabas gramaticales, pues se altera de acuerdo con las licencias poéticas.

La **sinalefa**, el **hiato**, la **diéresis**, la **sinéresis**, y el **acento final** son las licencias poéticas que alteran, en el verso, el número de sílabas gramaticales. La sinalefa y el hiato son licencias que se producen entre palabras; y la diéresis y la sinéresis son licencias que se producen dentro de la palabra. Por otra parte, el acento de la última palabra de un verso afecta al conjunto.

SINALEFA

Es la unión en una sílaba de la vocal final de una palabra con la vocal inicial de la siguiente. La “h” inicial no impide la sinalefa.

- ▶ *Dé/ja/me a/ so/las/ ter/co en/ la/ men/ti/ra/ (11 sílabas)
ca/bal/gar/ de/ tus/ o/jos/ la her/mo/su/ra/,
sospechar que me ahogo en esa hondura
que tu mirada tenga cuando mira.*

✍ **Autor: José Manrique de Lara**

HIATO

Consiste en dejar en sílabas distintas los finales y los comienzos vocálicos de las palabras en contacto, rompiendo posibles sinalefas.

- ▶ *Pol/vo/ fuis/te/, pol/vo/ e/res/ (8 sílabas)
y/ pol/vo/ des/pués/ se/rás/... (7 sílabas)*

✍ **Autor: Calderón de la Barca**

DIÉRESIS

Es la separación de las vocales que gramaticalmente forman diptongo, con lo cual el verso adquiere una sílaba más.

✓ **Diptongo**

Vocal abierta (a,e,o) + vocal cerrada átona (i,u), o vocal cerrada átona + vocal abierta; o vocal cerrada + vocal cerrada.

✓ **Hiato**

Dos vocales iguales, vocal abierta + vocal abierta, vocal abierta átona + vocal cerrada tónica y viceversa.

- ▶ *Mu/da/ la/ tar/de/ se/ con/cen/tra/ (9 sílabas)
pa/ra/ el/ ol/vi/do/ de/ la/ luz/
y/ la/ pe/ne/tra/ un/ don/ sua/ve/
de/ me/lan/có/li/ca/ qui/e/tud./*

✍ **Autor: Pedro Valencia**

SINÉRESIS

Consiste en formar diptongo donde gramaticalmente no lo hay, con lo que el verso pierde una sílaba.

- ▶ *Ver/bi/gra/cia/ aé/rea/ nin/fa/ (8 sílabas)*
que/ co/rre/ por/ la/ pra/de/ra/
sobre una alfombra de flores
que casi al pasar no huella.

✍ **Autor: Rubén Darío**

ACENTO FINAL

Según la acentuación de la última palabra el verso puede ser grave, agudo o esdrújulo.

- Si el verso es grave, el número de sílabas métricas no cambia
- Si el verso es agudo, se cuenta una sílaba más
- Si el verso es esdrújulo, se resta una sílaba

- ▶ *Ya/ su/ben/ los/ dos/ com/pa/dres/ (8 sílabas)*
hacia las altas barandas
dejan/do un/ rastro de sangre
de/jan/do un/ ras/tro/ de/ lá/gri/mas/ sinalefa y acento esdrújulo –1 sílaba
temblaban en los tejados
farolillos /de ho/jalata
mil/ pan/de/ros/ de/ cris/tal/ acento agudo +1 sílaba
herían la madrugada.

✍ **Autor: Federico García Lorca**

■ Versificación

Hay tres tipos posibles de versificación:

- **Versificación regular:** cuando los versos de una serie forman unidades rítmicas y silábicas iguales.
- **Versificación irregular o fluctuante:** cuando hay un predominio de un tipo de verso, pero no una regularidad absoluta.
- **Versificación libre:** cuando las unidades rítmicas son de medida desigual.

MÉTRICA

✓ Versos de arte menor

- 2 sílabas: bisílabo
- 3 sílabas: trisílabo
- 4 sílabas: tetrasílabo
- 5 sílabas: pentasílabo
- 6 sílabas: hexasílabo
- 7 sílabas: heptasílabo
- 8 sílabas: octosílabo

✓ Versos de arte mayor

- 9 sílabas: eneasílabo
- 10 sílabas: decasílabo
- 11 sílabas: endecasílabo
- 12 sílabas: dodecasílabo
- 13 sílabas: tridecasílabo
- 14 sílabas: alejandrino
- 15 sílabas: pentadecasílabo
- 16 sílabas: octonario o hexadecasílabo

ESTROFAS

Son los conjuntos de versos, y tienen diferente denominación según su cantidad de versos y si se trata de versos de arte mayor o menor.

Estrofas de 2 versos: *Pareados o dísticos*

Estrofas de 3 versos: *Tercetos*

Estrofas de 4 versos: De arte mayor, *cuarteto o serventesio*
De arte menor, *cuarteta o redondilla*

Estrofas de 5 versos: De arte mayor, *quinteto*
De arte menor, *quintilla*

Estrofas de 6 versos: De arte mayor, *sextina*
De arte menor, *sextilla*

Estrofas de 8 versos: De arte mayor, *octava real o copla de arte mayor*
De arte menor, *octavilla*

Estrofas de 10 versos: *Décima*

Estrofas de 14 versos: De arte mayor, *soneto*
De arte menor, *sonetillo*

LA RIMA

✓ Rima consonante

Cuando coinciden tanto las vocales como las consonantes a partir de la última vocal acentuada.

- ▶ *Yo voy soñando caminos (A)*
de la tarde. Las colinas (B)
doradas, los verdes pinos (A)
las polvorientas encinas. (B)

✓ Rima asonante

Cuando coinciden solamente las vocales a partir de la última vocal acentuada.

- ▶ *Alta estaba la peña (A)*
nace la malva en ella. (A)
Alta estaba la peña, (A)
riberas del río; (B)
nace la malva en ella (A)
y el trébol florido. (B)

✓ Versos blancos o sueltos

Son los versos sin rima. Si estos versos, además, poseen distinta métrica, se los denomina blancos y libres.

■ Clases de poesías según su contenido

ODA

Es una composición de pensamiento elevado, dividida generalmente en estrofas iguales. Admite diversos tonos y clases: patriótica, religiosa, filosófica, moral.

ELEGÍA

Es una composición que expresa un lamento por la muerte de una persona o por cualquier otro caso digno de ser llorado, público o privado.

MADRIGAL

Es una pieza que expresa con ligereza y galanura un afecto o pensamiento delicado.

HIMNO

Es un canto de alabanza a un ser o acontecimiento de gran elevación.

CANCIÓN

Expresa estados de ánimo ligeros, imaginativos, ingeniosos o alegres.

SONETO

Es una composición poética de origen italiano, llevada a su máxima perfección por Petrarca, divulgado en España en el Siglo de Oro gracias a Boscán y a Garcilaso. Consiste en un poema que combina dos tipos de estrofas: dos cuartetos y dos tercetos, endecasílabos, con rima regular (A-B-B-A o A-B-A-B en los cuartetos y una mayor libertad de combinación en los tercetos).

CXXXIV

*Paz no encuentro, y no tengo armas de guerra;
temo y espero; ardiendo, estoy helado;
vuelo hasta el cielo, pero yazgo en tierra;
no estrecho nada, al mundo así abrazado.
Quien me aprisiona no me abre ni cierra,
por suyo no me da, ni me ha soltado;
y no me mata Amor ni me deshierra,
ni quiere verme vivo ni acabado.
Sin lengua ni ojos veo y voy gritando;
auxilio pido, y en morir me empeño;
me odio a mí mismo, y alguien me enamora.
Me nutro de dolor, río llorando;
muerte y vida de igual modo desdeño:
en este estado me tenéis, señora.*

✍ Autor: Petrarca

Los recursos estilísticos

Recursos Fónicos – Morfológicos

ALITERACIÓN

Es la repetición de un mismo sonido, vocal o consonante para lograr efectos sonoros que afectan al ritmo y al tono del poema.

- ▶ *Trigo nuevo de la trilla
tritura el vidrio del trino.*

ANÁFORA

Es la repetición de la palabra inicial de dos o más versos.

- ▶ *Hoy la tierra y los cielos me sonríen;
Hoy llega al fondo de mi alma el sol.*

QUIASMO

Es la repetición e inversión de palabras, con cambio de significación.

- ▶ *Quien mayor culpa ha tenido
en una pasión errada:
¿la que peca por la paga
o el que paga por pecar?*

✍ **Autora: Sor Juana Inés de la Cruz**

REPETICIÓN

Es la reiteración de la misma palabra.

- ▶ *Todo creía, todo, y todo daba.*

ESTRIBILLO

Es la repetición de versos o estrofas enteras a lo largo del poema.

■ Recursos sintácticos

ELÍPSIS

Es la supresión deliberada de alguna palabra que no es necesaria para la comprensión del texto.

- ▶ *Como hombre te perdono
mi cárcel y cadenas
pero como argentino
las de mi patria, no (omite =no te perdono)*

ENCABALGAMIENTO

Se produce cuando, al terminar el verso, el significado y la sintaxis se continúan en el verso siguiente. Esto sucede generalmente cuando hay ausencia de comas.

- ▶ *Moza segadora
serás bendecida
esta noche cuando sueñes
morirás nuevamente.*

ENUMERACIÓN

Es nombrar en forma sucesiva objetos, conceptos o cualidades.

- ▶ *A las aves ligeras,
leones, ciervos, gamos salteadores,
montes, valles, riberas.
Aguas aires, ardores.*

HIPÉRBATON

Es la alteración del orden sintáctico normal de una oración.

- ▶ *Que si posarse quiere
sobre la tumba el cuervo.*

PARALELISMO

Es la repetición de una misma estructura sintáctica.

- ▶ *Por una mirada, un mundo
por una sonrisa, un cielo.*

POLISÍNDETON

Se produce por la presencia abundante de conjunciones, se trata de la repetición del nexos coordinante “y”.

- ▶ *A ti y a tus hijos, y a tus hermanos, y a tus ascendientes.*

EXCLAMACIÓN

Es la expresión viva de un pensamiento en forma admirativa.

- ▶ *¡Qué bien se ve la tarde
desde el fácil sosiego de los bancos!*

INTERROGACIÓN RETÓRICA

Es una pregunta que se formula no para recibir una contestación sino para dar vehemencia a la idea.

- ▶ *Yo digo, me pregunto:
¿A quién canta esta gente en la alta piedra?
¿Estos dos hombres solos,
Estos tristes habitantes del cielo?*

■ Recursos semánticos

ANTÍTESIS

Es el empleo de antónimos. Consiste en la oposición de conceptos. Se la utiliza para destacar o poner de relieve un hecho, un personaje o una situación.

- ▶ *Arriba, bosque sombrío
Y abajo arenas de oro.*

EPÍTETO

Es un adjetivo o expresión que destaca una cualidad propia del sustantivo para producir un efecto estilístico.

- ▶ *Nieve blanca y fría
verdes prados*

COMPARACIÓN

Consiste en establecer una relación de comparación entre dos términos. El nexos comparativo más frecuente es como.

- ▶ *Y el espejo de tenues resplandores
es como un remanso en la sombra.*

IMAGEN

Consiste en la captación de la realidad a través de los sentidos. Las imágenes pueden ser visuales, gustativas, táctiles, olfativas y auditivas.

- ▶ *Vuela sobre la piedra áspera una paloma* (imagen táctil)
- ▶ *Observó la dulzura y la palidez de su piel* (imagen gustativa seguida de imagen visual)
- ▶ *Sintió el aullido de una jauría* (imagen auditiva)

SINESTESIA

Es la combinación de imágenes percibidas por distintos sentidos.

- ▶ *Percibió la humedad sonora de la selva (imagen táctil y auditiva)*

IRONÍA

Consiste en expresar una idea por su antónimo. Este recurso se utiliza cuando se desea dar a entender una opinión contraria a la que se manifiesta:

- ▶ *Yo me manejo bien con todo el mundo
en eso mi padre puede estar tranquilo,
él me ha dejado en vida sus ahorros,
yo corro con los gastos del asilo.*

METÁFORA

Consiste en trasladar el sentido recto de una palabra a otro imaginado por la semejanza que tiene con él. Es la sustitución de palabras o conceptos por una semejanza de significación. Para llegar a la metáfora se puede partir de la comparación de dos términos, uno de los cuales va a estar ausente.

- ▶ *El sol brilla como el oro:
Sobre el campo brilla el oro.*

PERSONIFICACIÓN

Consiste en animar o atribuir conductas humanas a cosas que no las tienen.

- ▶ *La mañana mansita entró en mi pieza.
Se le durmió el martillo en el brazo.*

HIPÉRBOLE

Es una figura por la que se aumenta o disminuye exageradamente lo expresado.

- ▶ *Estaba hecho un río de lágrimas*
- ▶ *Su dolor llenaba el mar*
- ▶ *Las ínfimas partes de su ser pasaban por el ojal de una aguja.*

SINÉCDOQUE

Es un modo de sustitución incompleta que consiste en nombrar una parte del objeto por el todo o el todo por la parte.

- ▶ *Oigo los cascos (=caballos)*
- ▶ *De mi caliente muerte que me busca.*
- ▶ *Su inmenso cuerpo pisó mi mano (=pie)*

METONIMIA

Es otro modo de sustitución incompleta que consiste en nombrar la causa material del objeto por el todo. Es decir, se designa algo mediante el nombre de alguna cosa con la que guarda relación.

- ▶ *Se ven chocar los aceros (acero: espada)*
- ▶ *Traicionó su bandera (bandera: patria)*

Actividad 1

1. Leer el siguiente poema:

Dolor

*Quisiera esta tarde divina de octubre
pasear por la orilla lejana del mar*

*que la arena de oro y las aguas verdes,
y los cielos puros me vieran pasar.*

*Ser alta, soberbia, perfecta, quisiera
como una romana para concordar*

*con las grandes olas, y las rocas muertas
y las anchas playas que ciñen el mar;*

*con el paso lento y los ojos fríos
y la boca muda, dejarme llevar;*

*ver cómo se rompen las olas azules
contra los granitos y no parpadear*

*ver cómo las aves rapaces se comen
los peces pequeños y no despertar;*

*pensar que pudieran las frágiles barcas
hundirse en las aguas y no suspirar;*

*ver que se adelanta la garganta al aire,
el hombre más bello, no desear amar...*

*perder la mirada, distraídamente,
perderla y que nunca la vuelva a encontrar.*

*Y figura erguida, entre cielo y playa
sentirme el olvido perenne del mar.*



Alfonsina Storni
1892-1938

✍ **Autora: Alfonsina Storni**

2. Analizar versificación, recursos estilísticos y tipo de rima.
3. ¿Qué características tiene la naturaleza para el yo lírico? ¿Cómo le gustaría ser a ese yo lírico para concordar con ella?
4. ¿Por qué desearía ser imposible?
5. ¿Cómo explicarías el título?
6. ¿Cuál es el tema del poema?
7. Averiguar datos sobre la vida de la autora.

⚡ Actividad 2

1. Leer el siguiente poema:

● Poema número 15

*Me gustas cuando callas porque estás como ausente,
Y me oyes desde lejos, y mi voz no te toca.
Parece que los ojos se te hubieran volado
Y parece que un beso te cerrara la boca.*

*Como todas las cosas están llenas de mi alma
Emerges de las cosas, llena del alma mía.
Mariposa de sueño, te pareces a mi alma,
Y te pareces a la palabra melancolía.*

*Me gustas cuando callas porque estás como distante.
Y estás como quejándote, mariposa en arrullo.
Y me oyes desde lejos, y mi voz no te alcanza:
Déjame que me calle con el silencio tuyo.*

*Déjame que te hable también con tu silencio
Claro como una lámpara, simple como un anillo.
Eres como la noche, callada y constelada.
Tu silencio es de estrella, tan lejano y sencillo.*

*Me gustas cuando callas porque estás como ausente.
Distante y dolorosa como si hubieses muerto.
Una palabra entonces, una sonrisa bastan,
Y estoy alegre, alegre de que no sea cierto.*

✍ Autor: Pablo Neruda



Pablo Neruda

**Poeta chileno
1904-1973**

2. Analizar versificación, recursos estilísticos y rima.
3. ¿Qué características tiene la amada?
4. ¿Qué le agrada de su silencio?
5. Explicar la última estrofa con tus palabras.
6. ¿Qué averiguaste de la vida del poeta?

Las formas del verbo



Ilustración de
Facundo Campos

Clasificación sintáctica de verbos

Según el comportamiento sintáctico y de acuerdo con los modificadores verbales que reciban, los verbos pueden clasificarse de la siguiente manera:

VERBOS PERSONALES

Estos verbos son los que tienen un sujeto (**S**), ya sea expreso o tácito. Siempre que se pueda reponer el sujeto del verbo, este será un verbo personal. Ejemplos:

- ▶ Ellos son muy buenos amigos.
- ▶ Comparten muchos momentos.

VERBOS IMPERSONALES

Estos verbos carecen de sujeto. Generalmente, se conjugan en tercera persona del singular. Entre los verbos impersonales encontramos:

- Los verbos que se refieren a **fenómenos atmosféricos o meteorológicos**.

Ejemplos:

- ▶ llover, tronar, relampaguear, diluviar, nevar, granizar, amanecer,
- ▶ atardecer, anochecer.
- ▶ Relampagueó intensamente sobre el campo.

Si estos verbos se utilizan en sentido metafórico o figurado se transforman en verbos personales.

Ejemplo:

- ▶ Sus ojos relampaguearon furiosamente.

- Los verbos **ser** y **hacer** conjugados en tercera persona del singular cuando se refieren al clima o al tiempo.

Ejemplos:

- ▶ Ana es simpática.
- ▶ Ana hace la tarea
- ▶ Es tarde.
- ▶ Hace frío.

- El verbo **haber** conjugado siempre en tercera persona del singular con sentido de existencia. No debe confundirse con el verbo auxiliar de los tiempos compuestos.
Ejemplos:
 - ▶ Hubo varios incidentes en el centro de la ciudad.
 - ▶ Habrá una nueva elección en nuestro club.

- Ciertos verbos conjugados en tercera persona del plural con el sujeto intencionalmente omitido.
Ejemplos:
 - ▶ Dicen que pronto lloverá.
 - ▶ Tocan el timbre.
 - ▶ Llaman por teléfono.

VERBOS COPULATIVOS

Estos verbos no tienen significación completa y necesitan una palabra o una construcción para completarla. Entre estos verbos encontramos: **ser, estar, parecer, yacer, semejar, resultar, permanecer** y, en algunos contextos, el verbo **quedar**.

Ejemplos:

- ▶ El paisaje es maravilloso.
- ▶ Los chicos permanecieron callados.

VERBOS NO COPULATIVOS

Estos verbos tienen significación completa. No necesitan palabra o construcción para completarla.

Ejemplos:

- ▶ Los atletas ganaron importantes pruebas en el certamen internacional.
- ▶ Escribí un libro.

VERBOS TRANSITIVOS

Estos verbos están modificados por un **objeto directo (OD)**.

Ejemplos:

- ▶ Ellos presenciaron una obra inolvidable.
- ▶ Mis amigos pasarán sus vacaciones en Salta.

VERBOS INTRANSITIVOS

Estos verbos no están modificados por un **OD**.

Ejemplos:

- ▶ El vecino colaboró mucho.
- ▶ El bebé lloró durante toda la noche.



💡 ¡Atención!

Ciertos verbos pueden ser transitivos en un contexto e intransitivos en otro contexto. Ejemplos:

- ▶ Los atletas argentinos corrieron mucho.
- ▶ Los atletas argentinos corrieron la carrera.

VERBOS PRONOMINALES

Estos verbos son los que necesitan ser conjugados con un pronombre que repita la persona del sujeto. Veamos la diferencia entre el verbo lavar y el verbo lavarse.

	Verbo lavar	Verbo lavarse
Yo	lavo	me lavo
Tú	lavas	te lavas
Él	lava	se lava
Nosotros	lavamos	nos lavamos
Vosotros	lavais	os lavais
Ellos	lavan	se lavan

Para que un verbo sea pronominal debe conjugarse **siempre** con un pronombre que repita la persona del sujeto.

Los verbos pronominales se clasifican de la siguiente manera:

✅ Verbos pronominales reflejos

La acción recae sobre la persona del sujeto.

El pronombre puede funcionar en la oración como objeto directo (**OD**) o como objeto indirecto (**OI**). Estos verbos admiten refuerzos pronominales como **a mí mismo, a ti mismo, a sí mismo/s, a nosotros mismos, a vosotros mismos**.

Ejemplos:

- ▶ Él me contó la verdad.
- ▶ Él se perfumó.
- ▶ Él se puso el saco.
- ▶ Tú me contaste la verdad.
- ▶ Tú te perfumaste.
- ▶ Tú te pusiste el saco.

✓ Verbos pronominales recíprocos

La acción es mutua, recíproca; es por eso que estos verbos únicamente admiten sujeto en plural.

El pronombre puede funcionar en la oración como OD o como OI.

Estos verbos admiten refuerzos pronominales como mutuamente, recíprocamente, uno a otro.

Ejemplos:

- ▶ Ellos se miraron.
- ▶ Ellos se mandaron cartas.
- ▶ Nosotros nos miramos enojados.
- ▶ Nosotros nos mandamos mensajes.

✓ Verbos pronominales cuasi-reflejos

El pronombre no puede funcionar en la oración ni como OD ni como OI. Solo es signo de **cuasi-reflejo (SCR)**.

Estos verbos **no** admiten refuerzos pronominales de ningún tipo.

Estos verbos pronominales pueden indicar:

- **Movimiento:** irse, levantarse, pararse, moverse, sentarse, acercarse, etc.
- **Ingreso a un estado más o menos permanente:** dormirse, despertarse, desmayarse, morirse, enfriarse, etc.
- **Acciones relacionadas con las emociones o la memoria:** acordarse, olvidarse, enamorarse, ruborizarse, etc.

Ejemplos:

- ▶ El encargado del edificio se fue de su departamento.
- ▶ Mis amigos se olvidaron de la reunión.

VERBOS NO PRONOMINALES

Estos verbos son los que no necesitan ser conjugados con un pronombre que repita la persona del sujeto.

Ejemplo:

- ▶ Los jugadores brillaron en el último partido.

Actividad 1

Clasificar según su aspecto sintáctico los verbos de las siguientes oraciones:

- a. Habrá elecciones el próximo mes. Los candidatos están nerviosos y se consultan constantemente. Sus asesores les alcanzan las encuestas y luego se van a sus oficinas.

- b. El gerente prepara su discurso y se arregla mucho antes de cada reunión.
- c. Mi vecino encontró una extraña cámara dentro de su habitación y ahora tiene mucho miedo. Está muy preocupado y supone que alguien vigila su vida.
- d. Nosotros estudiamos bastante y nos sentimos seguros para este examen.
- e. Nevó mucho en la Patagonia y los turistas parecen niños felices.

Los verboides

Los verboides son formas no personales (no pueden conjugarse) derivadas de los verbos que pueden funcionar en la oración con valor de sustantivo (infinitivo), adjetivo (participio) o adverbio (gerundio).

EL INFINITIVO

En gramática, el infinitivo es una forma verbal que existe en diversos idiomas. En el español hay tres formas verbales consideradas no finitas, sin embargo el término infinitivo se aplica solo a una de estas formas.

Dentro de las características del infinitivo en la mayoría de los idiomas, se pueden enumerar:

- Uso del infinitivo como verboide en la mayoría de los casos.
- Cumple la función de otras categorías léxicas —generalmente la de un sustantivo— en las oraciones en que están incluidas, como por ejemplo como sujeto de otro verbo.
- No cumplen la función de verbo declarativo en los casos en que son el único verbo presente en la frase.
- Es la forma verbal considerada como lema, nombre o forma no conjugada del verbo, y es la forma inicial usual para referirse a un verbo o investigar sus conjugaciones.
- No presentan tiempo, modo, aspecto, ni voz.
- Son utilizados con verbos auxiliares.

El infinitivo puede ser...			
☞ simple:	amar	temer	partir
☞ compuesto:	haber amado	haber temido	haber partido

EL PARTICIPIO

El participio tiene valor de adjetivo. Para formarlo, a la raíz se le agrega la terminación **-ado** (cuando los verbos terminan en **-ar**: hablado, caminado, estado, cerrado, etc.) o **-ido** (para los verbos terminados en **-er** o en **-ir**: comido, bebido, vivido, sido, ido, etc.).

Esta forma se puede usar:

- Para modificar un sustantivo. Ejemplo:
 - ▶ Es un hombre casado.
- Con el verbo estar para expresar estados. Ejemplo:
 - ▶ El bebé está dormido. ▶ El banco está cerrado.
- Con el verbo ser en la voz pasiva. Ejemplo:
 - ▶ El gángster fue asesinado. ▶ El escritor fue premiado.
- Con el verbo haber para formar tiempos compuestos. Ejemplos:
 - ▶ El sol ha salido temprano. ▶ Por suerte, hemos terminado el informe.

Los verbos irregulares tienen también participio irregular y sus terminaciones son **-to**, **-so**, **-cho**.

Por ejemplo:

poner	puesto
hacer	hecho
escribir	escrito
satisfacer	satisfecho
predecir	predicho
decir	dicho
imprimir	impreso

EL GERUNDIO

El gerundio tiene valor adverbial. Para formarlo, a la raíz se le agrega la terminación **-ando** (para verbos terminados en **-ar**) y **-endo** (para verbos terminado en **-er** e **-ir**).

El gerundio puede ser...	[amar]	[temer]	[partir]
☞ simple:	amando	temiendo	partiendo
☞ compuesto:	habiendo amado	habiendo temido	habiendo partido

Los dos usos principales del gerundio son:

- Con el **verbo estar** para expresar una acción simultánea con otra.

Ejemplos:

- ▶ Está lloviendo
- ▶ En ese momento me estaba bañando
- ▶ ¿Sabes en qué estoy pensando?

- Con **verbos de acción** para expresar modo.

Ejemplos:

- ▶ Voy corriendo
- ▶ Entró gritando
- ▶ Estudia leyendo en voz alta.

✅ **Uso correcto del gerundio**

En las frases verbales, el gerundio se utiliza para dar idea de duración o continuidad de la acción, o para expresar inmovilidad.

Ejemplos:

- ▶ Sigue lloviendo.
- ▶ Se quedaron esperando la respuesta.
- ▶ Los legisladores están discutiendo aún el proyecto.

Cuando funciona como adverbio, puede utilizarse para indicar una acción simultánea o inmediatamente anterior a la del verbo principal.

Ejemplos:

- ▶ La carreta va relinchando.
- ▶ Mirando las noticias hallé tu nombre.
- ▶ Caminando por el barrio se encontró con un amigo.

✅ **Uso incorrecto del gerundio**

Es incorrecto utilizar el gerundio para dar idea de posterioridad o consecuencia.

Ejemplo:

- ⊗ **Incorrecto:** Cortázar viaja a Francia, muriendo en ese país años después.
- 👍 **Correcto:** Cortázar viaja a Francia y muere en ese país años después.

Es incorrecto utilizar el gerundio, que tiene función adverbial, para modificar un sustantivo.

Ejemplo:

- ⊗ **Incorrecto:** Leí un artículo conteniendo datos muy interesantes.
- 👍 **Correcto:** Leí un artículo que contiene datos muy interesantes.

Proposiciones subordinadas adjetivas



Ilustración de
Jimena Murillo

Actividad 1

1. Leer las siguientes oraciones:

- ▶ El cantante recibió muchas críticas.
- ▶ El cantante vino por primera vez al país.

Es posible unirlos en una sola oración:

- ▶ El cantante que vino por primera vez al país recibió muchas críticas.

2. ¿Cómo se logró transformar las dos primeras oraciones en una sola?

Analicémosla:

- ▶ El cantante **que vino por primera vez al país** recibió muchas críticas.

que vino por primera vez al país

Una de las oraciones se convirtió en proposición porque perdió su independencia sintáctica y aparece incluida en una unidad mayor.

3. Encerrar la oración entre corchetes y la proposición entre ángulos. Luego responder las preguntas.

- a. ¿A quién modifica la proposición? _____ Esta palabra se llama **antecedente**.
- b. ¿Qué tipo de palabra es la que modifica al _____? Es un _____
- c. ¿Qué función sintáctica desempeña esta palabra? _____
- d. Entonces la proposición también desempeña la función de _____
- e. La **proposición subordinada adjetiva (PSA)** se llama así porque _____
- f. Está encabezada por _____ que cumple función sintáctica dentro de la subordinada. Son nexos relacionantes.

ENCABEZADORES

Los encabezadores son	
Que	• desempeña la función de sustantivo: OD / S
Quien	• desempeña la función del sustantivo: S
Cuyo	• desempeña la función del adjetivo: modificador directo (MD)
Donde	• funcionan como adverbios: son circunstanciales .
Como	
Cuando	

Se puede utilizar preposiciones antes del encabezador:

☞ **hacia donde, a quien, en cuyo, para quien, etc.**

Actividad 2

Unir los siguientes pares de oraciones para obtener en cada caso una oración con una proposición subordinada adjetiva.

- Los libros de arte son caros. En la librería de la facultad venden los libros.
- El hombre conversaba con el muchacho. Yo desconocía el nombre del muchacho.
- Los peces de colores nadan en el estanque. Los chicos se bañan allí.
- Los escritores fueron distinguidos por sus obras. Las obras trataban sobre la vida de los héroes argentinos...
- Las investigaciones del científico ruso generaron una revolución en la física. Sus investigaciones fueron sobre la molécula.
- Esa noche José estaba deprimido. Nos encontramos esa noche.

Actividad 3

¿Qué diferencia de significado tienen estas dos oraciones con PSA?

- Los chicos que llegaron primero ganaron el premio. → **Especificativa**
- Los chicos, que llegaron primero, ganaron el premio. → **Explicativa**

 **Actividad 4**

Analizar sintácticamente estas oraciones. Todas contienen PSA.

El lugar que llamaban posada en Misiones era un antiguo almacén cuyas habitaciones eran enormes. El hombre que atendía el mostrador nos atendió cortésmente. Su mujer, a quien le pedimos la llave de la habitación, vestía llamativamente y estaba muy pintada. La habitación adonde pasamos la noche estaba limpia y dormimos cómodamente. Adrián, que había llegado recién de Posadas, estaba con nosotros. Afuera, un patio donde los helechos sacudían sus ramas. El viento de la noche movía las persianas que bailaban con un sonido suave. Conversamos sobre las personas a quienes conocíamos desde la guerra. Las horas pasaban lentas en ese sitio donde el tiempo parecía detenido.

 **Actividad 5**

Utilizando estas PSA, armar un texto coherente. Señalar en cada caso el antecedente.

1. hacia donde caminaban
2. cuyo paisaje miserable producía desolación
3. para quien llevábamos el mensaje
4. con quienes viajábamos
5. el que estaba enfermo
6. la cual vivía en un pueblo alejado
7. a quien conocía muy bien
8. por donde cruzamos el río
9. que cubrían el cielo

Proposiciones subordinadas **sustantivas**



Ilustración de
Facundo Campos

⚡ Actividad 1

1. Analizar sintácticamente la siguiente oración:

▶ Escuchó el grito de un hombre

2. ¿Qué tipo de palabra es **hombre**?

3. Analizar esta oración:

Escuchó que un hombre gritaba.

- Se trata de una **Proposición Subordinada Sustantiva (PSS)**: equivale a un sustantivo.
- Pueden reemplazarse por la palabra "**esto**".

ENCABEZADORES

Los encabezadores pueden ser:

✅ Subordinantes

que, si

Ejemplo

- ▶ Yo no sabía si ella vendría. → si ella vendría.

✅ Relacionantes

Son pronombres relativos, en algunos casos precedidos por un artículo:

quien, quienes, el que y sus variantes morfológicas.

La Proposición Subordinada Sustantiva puede también no llevar partícula subordinadora.

Ejemplo:

- ▶ Mi madre contestó: no lo conozco → no lo conozco

FUNCIONES

La Proposición Subordinada Sustantiva cumple las funciones sintácticas del sustantivo:

✔ Objeto directo

- ▶ Uno de los hombres manifestó **que no conocía al acusado**.
- ▶ Uno de los hombres manifestó **esto**.
- ▶ Uno de los hombres **lo** manifestó.

✔ Aposición

- ▶ José, el que me amaba, murió esa Navidad.

↓
ÉSTE

✔ Sujeto

- ▶ Quienes lo conocían sabían sus verdaderas intenciones.

↓
ESTOS sabían sus verdaderas intenciones.

✔ Predicativo Subjetivo Obligatorio (PSO)

Siempre lo encontramos con verbo copulativos.

Ejemplos

- ▶ Mi prima será quien lo acompañe. → Mi prima será ESTA.

✔ Término de complemento

Se encuentra después de una preposición, dentro de un OD, OI, Circunstancial, Modificador indirecto y complemento agente.

Ejemplo.

- ▶ Ella invitó a quienes quería. Ella invitó a → ESTOS.

☑ **Predicado no verbal nominal**

Ejemplos

- ▶ Mi deseo, que no venga. Mi deseo, → ESTE.

Actividad 2

Analizar las siguientes oraciones con PSS

Quienes encontraron al correntino lo denunciaron inmediatamente. No sabían qué había pasado con la chica, pero estaban seguros de que él la había visto.

Ana, la que lo acompañaba, estaba muda a su lado. El comisario Laurenzi era quien investigaría el crimen. Anocheceía en el campo y los peones no quisieron que les tomara declaración.

El correntino le había dejado un número para que lo llamara. Eso fue lo que dijo. Laurenzi le prometió que lo ayudaría.

Los que estaban allí se retiraron despacio. El comisario tenía la prueba de que la mujer le había mentado entonces. El crimen fue resuelto por quien descifró el mensaje del correntino. La certeza de que el hombre era inocente lo condujo a la verdad y resolvió el caso. Le pregunté si recordaba a Ana todavía y me dijo que la había olvidado rápidamente.

El discurso referido



Ilustración de
Facundo Campos

Estilo directo

El siguiente fragmento corresponde a la novela *Crímenes imperceptibles*, de Guillermo Martínez:

Aun así pude ver que casi todos en la feria y también el chofer paquistaní que me abrió la puerta estaban en manga corta. Le di la dirección de Mrs. Eagleton y mientras arrancaba le pregunté si no tenía frío. “Oh, no: estamos en primavera”, me dijo...

- En el fragmento, hay un narrador en primera persona ([yo] **pude ver**) que relata un hecho ya ocurrido. En ese relato introduce la voz de un personaje:

“Oh, no: estamos en primavera”, me dijo.

Podemos observar lo siguiente:

- Se introducen las palabras citadas tal como fueron pronunciadas.
- Las comillas marcan el comienzo y el final del discurso referido
- Se utiliza un verbo introductor (**dijo**)

- 💡 En el estilo directo se introducen palabras dichas en otra situación comunicativa tal como fueron pronunciadas.
- 💡 En el caso propuesto, las comillas marcan el comienzo y el final del discurso referido.
- 💡 En otros, puede usarse la raya de diálogo.
- 💡 Pueden utilizarse verbos para introducir la palabra citada (como en el ejemplo) o no.



¿Sabías que...

...la película **Los crímenes de Oxford**, de Alex de la Iglesia, se basa en la novela **Crímenes imperceptibles**, de Guillermo Martínez?



Estilo indirecto

Veamos ahora otro segmento en el que aparece el discurso referido:

...le pregunté si no tenía frío.

¿Responde a las características del estilo directo? ¿Es la reproducción de la situación comunicativa originaria? Evidentemente, no.

¿Cómo pudo haberse dado ese diálogo?

—¿No tiene frío?

—Oh, no: estamos en primavera.

En el enunciado propuesto ("*le pregunté si no tenía frío*"), el narrador utiliza el estilo indirecto.

💡 En el estilo indirecto las palabras citadas se introducen en el discurso citante de manera indirecta.

💡 Es obligatoria la presencia de un verbo introductor, la construcción sintáctica subordinada (X dijo que, X preguntó si), la transformación de la persona y el tiempo verbal.

¿Qué es, entonces, el discurso referido?

El discurso referido es la introducción de voces de otro contexto comunicativo en el discurso citante. Esas voces pueden adoptar la forma del estilo directo o del estilo indirecto.

EL VERBO INTRODUCTORIO EN PRESENTE

Veamos otro contexto posible. ¿Qué habría pasado si el narrador hubiera construido una narración en presente?

► ...le pregunto si no tiene frío. "Oh, no: estamos en primavera", me dice...

Como podemos observar, si el verbo introductor está en presente (**pregunto**), no se producen cambios de tiempo verbal en el pasaje al estilo indirecto (**tiene**).

EL VERBO INTRODUCTORIO EN PASADO

Otros ejemplos:

1. La profesora pregunta: “¿Estudió, López?”.
La profesora le pregunta a López si estudió.
2. La profesora preguntó: “¿Estudió, López?”.
La profesora le preguntó a López si había estudiado.

¿Qué sucede en el segundo ejemplo? El verbo introductorio está en pretérito perfecto, por lo cual se modifica el tiempo del verbo en el estilo indirecto:

► **estudió** (pretérito perfecto) → **había estudiado** (pretérito pluscuamperfecto)

Tomemos otro ejemplo de estilo directo de *Crímenes imperceptibles*:

–Necesito comprar tabaco –dijo Seldom–.

Veamos las modificaciones que se producen si pasamos el enunciado al estilo indirecto:

Seldom dijo que necesitaba comprar tabaco.

Cambian la persona (de primera a tercera) y el tiempo verbal (de presente a pretérito imperfecto). Además, se introduce el subordinante "que".

LOS PRONOMBRES EN EL PASAJE DE ESTILO DIRECTO A ESTILO INDIRECTO

Observar cómo se modifica el pronombre en el siguiente pasaje:

–Tengo permiso de **mi** directora –dije riendo–.
Dijo, riendo, que tenía permiso de **su** directora.

Modificaciones más frecuentes en el pasaje del estilo directo al estilo indirecto

	Estilo directo	Estilo indirecto
Persona	yo (mi, me, mí, conmigo)	él /ella (su, se, sí, consigo)
Tiempos y modos verbales	presente pretérito imperfecto pretérito perfecto simple futuro imperativo	pretérito imperfecto pretérito imperfecto pretérito pluscuamperfecto condicional pretérito imperfecto del subjuntivo
Tiempo	ahora hoy mañana la semana que viene	entonces ese día el día siguiente una semana más tarde
Lugar / dirección	aquí este venir ir	allí ese / aquel ir llevar

SUBORDINANTES EN ORACIONES ENUNCIATIVAS Y EN ORACIONES INTERROGATIVAS

Como pudimos verificar, se utilizan distintos subordinantes en las oraciones enunciativas y en las oraciones interrogativas:

- ▶ **Oración enunciativa:** Seldom dijo **que** necesitaba comprar tabaco.
- ▶ **Oración interrogativa:** Le pregunté **si** no tenía frío.

EJEMPLOS DE VERBOS INTRODUCTORES

En oraciones enunciativas	En oraciones interrogativas	En oraciones exhortativas
decir, sostener, declarar, explicar, afirmar	preguntar, querer saber, indagar	pedir, solicitar, ordenar, rogar, sugerir

¿POR QUÉ USAR ESTILO DIRECTO O ESTILO INDIRECTO?

Tanto en el estilo directo como en el estilo indirecto, siempre hay un sujeto que está manipulando las palabras citadas. Podría compararse al estilo directo como un teatro de títeres: no se ve a quien los maneja, pero siempre hay alguien.

- En el **estilo directo**, el narrador o sujeto que se expresa está por detrás, mostrando esas palabras y ocultándose a sí mismo. Esto crea una situación de ilusión de fidelidad al original (el narrador muestra el discurso citado tal como se produjo).

- En el **estilo indirecto**, en cambio, si bien se transmite lo que otro pronunció, hay un narrador que debe hacer transformaciones a esa palabra ajena.

Actividad 1

Identificar los enunciados referidos en el texto. Encerrar con corchetes de un color los enunciados en estilo directo y con otro los que están en estilo indirecto.

Diecisiete ingleses envenenados [fragmento]

La señora Prudencia Linero comprendió que solo tenía una razón para estar en aquel país indeseable.

—¿Usted cree que sea muy difícil ver al Papa? —preguntó.

El cura le contestó que nada era más fácil en verano [...]

—¿Y cuánto cobra por confesarlo a uno? —preguntó ella.

—El Santo Padre no confiesa a nadie —dijo el cura, un poco escandalizado—, salvo a los reyes, por supuesto.

 **Autor: Gabriel García Márquez**

Actividad 2

Pasar al **estilo indirecto** los siguientes enunciados, tal como se presenta en el ejemplo. Observar que el verbo introductor está en presente, en consecuencia, no se modificarán los tiempos verbales en el pasaje al estilo indirecto.

Ejemplo:

- ▶ Guillermo exige: “Lucas, dame la caja”.
- ▶ Guillermo le exige a Lucas que le dé la caja

1. El abogado anuncia: “Las pericias se realizarán mañana”.
2. El afilador quiere saber: “¿Hay alguna tijera para afilar?”.
3. El padre pide a su hijo: “Revisá la comida, por favor”.
4. Nicolás responde: “Ya le avisé a mi mamá de la reunión”.
5. El traductor le explica al gerente: “Vengo a presentar la renuncia”.

Actividad 3

Pasar al **estilo indirecto** los siguientes enunciados, tal como se presenta en el ejemplo. Consultar el cuadro que señala las diferencias en el pasaje de estilo directo a estilo indirecto.

Ejemplo:

- ▶ Claudia le comunicó a su jefa: “La semana que viene traeré (o voy a traer) lo que usted me solicitó”.
 - ▶ Claudia le comunicó a su jefa que una semana más tarde llevaría lo que ella le había solicitado.
1. El jardinero le avisó a su ayudante: “Mañana ambos terminaremos el trabajo”.
 2. Pablo le decía a su prima: “Estoy contento de que estés aquí”.
 3. Ilse advirtió a Javier: “Hoy no hice las compras”.
 4. El encargado indagó: “¿Me trajeron los elementos?”.
 5. La abuela le aconsejó a Pepe: “Llevá la campera, hace frío”.

Actividad 4

Reconocer en el siguiente texto las zonas en las que se utiliza el estilo indirecto. Luego, realizar el pasaje al estilo directo. Utilizar los signos gráficos correspondientes.

Heracles había tardado once largos años realizando sus trabajos. Su última tarea era, por mucho, la más peligrosa. El rey Euristeo le dijo que descendiera al infierno, algo que muy pocos mortales habían realizado. Y eso no era todo lo que tenía que hacer.

Heracles también debía traer a Cerbero, el feroz perro guardián del mundo de las tinieblas. Tenía tres cabezas y un cuello erizado de serpientes venenosas.

Heracles descendió al mundo subterráneo a través de una caverna, en un lugar llamado Taínaron. Luego cruzó el río Estigia y visitó a Hades, dios de los muertos, y le preguntó si podía llevarse el perro. Hades le dio permiso, con la condición de que para ello solo usara su fuerza bruta y no sus armas. Heracles tuvo éxito, pero cuando llevó la bestia a Euristeo, el rey estaba tan temeroso que le ordenó devolverlo inmediatamente.

■ Dequeísmo y queísmo

El dequeísmo y el queísmo son dos errores muy comunes que se producen por desconocimiento del uso correcto de la lengua.

El **dequeísmo** consiste en el uso indebido de la preposición de delante de una proposición subordinada sustantiva que funciona como OD.

Ejemplo:

- ▶ Pedro aseguró **de** que el muchacho era honesto.

Elegí la forma correcta:

- Pedro aseguró ¿de esto?
- Pedro aseguró ¿esto?

El **queísmo** consiste en omitir la preposición de delante de una proposición subordinada sustantiva que funciona como término de un complemento.

Ejemplo:

- ▶ Yo estaba segura que llamaría.

Elegí la forma correcta:

- Yo estaba segura ¿esto?
- Yo estaba segura ¿de esto?

Actividad 5

Indicar cuáles de estas oraciones son incorrectas. Señalar si se trata de un caso de dequeísmo o de queísmo. Finalmente, escribir la oración correctamente.

1. Por eso le dijo a su madre de que no vendría.
2. El lunes siguiente, él le comentó que había olvidado el compromiso.
3. Ella estaba convencida que le prestaría el dinero.
4. Elena le dijo de que los olvidadizos no eran sus amigos.
5. Mi madre me confesó que sabía la verdad desde hacía tiempo.
6. Pensé que había tenido un accidente y que, por eso, no había llamado.
7. Nos mencionó de que buscaba una mujer para casarse.
8. El entrenador nos confirmó que el partido sería el jueves.
9. Le recordé de que los hombres no son dioses, solo hombres.
10. Pensaste que todo era mentira y que yo te había robado.
11. Afirmó de que era inocente ante el tribunal.
12. A nadie le importó que le temblara la voz en ese instante..

Proposiciones subordinadas adverbiales



Actividad 1

1. **Analizar sintácticamente la siguiente oración:**
 - ▶ El hombre gritó desesperadamente.
2. **Analizar esta otra oración y compararla con la anterior. Encerrar entre paréntesis la construcción que equivale a "desesperadamente".**
 - ▶ El hombre gritó como si estuviera herido.
3. **Esta construcción es una nueva proposición. ¿Por qué?**

■ Clasificación

Podemos dividir las **Proposiciones Subordinadas Adverbiales (PSAdv)** en dos grupos:

PSADV GRUPO 1

- ✓ **PSAdv de modo**
- ✓ **PSAdv de lugar**
- ✓ **PSAdv de tiempo**
- ✓ **PSAdv de cantidad**
- ✓ **PSAdv de causa**

FUNCIONES SINTÁCTICAS

Las **PSAdv del Grupo 1** cumplen las mismas funciones sintácticas que el adverbio:

✓ **Funciones privativas**

Son aquellas que solo los adverbios pueden cumplir.

- Modificador directo de un adjetivo.
 - ▶ Ejemplo: La luz era casi mortecina.
- Modificador directo de otro adverbio.
 - ▶ Ejemplo: Llegaron poco después.
- Forma declarativa de otro adverbio:
 - ▶ Ejemplo: Allí, lejos, estaría seguro.

✓ **Funciones no privativas**

Son aquellas que desempeña el adverbio, pero que también podrían ser desempeñadas por otro tipo de palabra.

- Circunstancial:
 - ▶ Ejemplo: Cruzó la calle velozmente.
- Término de un modificador indirecto.
 - ▶ Ejemplo: El hombre de siempre la vio.

- Término de un complemento circunstancial.
 - ▶ Ejemplo: Desde lejos la vio.
- Predicado no verbal adverbial.
 - ▶ Ejemplo: La casa, allí.

Encabezadores		Ejemplos de funciones
PSAdv de modo ↓ así	como, como si ↓ CM	<ul style="list-style-type: none"> ▶ Trabajó como le enseñaron. ▶ Trabajó mucho, como le enseñaron.
PSAdv de tiempo ↓ entonces	cuando, apenas, antes de, mientras, después de ↓ CT	<ul style="list-style-type: none"> ▶ Cuando lo vio, escapó. ▶ Entonces, cuando lo vio, escapó. ▶ La fiesta, cuando lo vio.
PSAdv de lugar ↓ allí	donde, adonde ↓ CL	<ul style="list-style-type: none"> ▶ Lo esperó adonde sabía. ▶ Lo esperó allí, donde sabía. ▶ La casa, donde vos sabés. ▶ Fue por donde le dijo.
PSAdv de cantidad ↓ mucho	cuanto ↓ CC	<ul style="list-style-type: none"> ▶ Comió cuanto pudo. ▶ Comió mucho, cuanto pudo.
PSAdv de causa	porque, ya que, puesto que ↓ Nexos subordinantes	<ul style="list-style-type: none"> ▶ Fue porque quiso.

Actividad 2

Analizar sintácticamente las siguientes oraciones. Todas contienen PSAdv cumpliendo funciones diferentes.

Mientras mi madre trabajaba, yo cuidaba a mi hermanito porque era pequeño y no iba a la escuela. Entonces, cuando ella regresaba del trabajo, salíamos un rato a la plaza. Siempre recordaré sus gestos cansados como si la vida le pesara excesivamen-

te sobre sus espaldas. La pobre ahorra cuanto podía y con eso pagaba la pensión porque mi papá estaba enfermo y no trabajaba. Nosotros la esperábamos donde ella nos decía. La pensión estaba lejos, adonde la vivienda era más barata. Papá trabajó hasta cuando se lo permitieron. Estaba débil y no servía porque se enfermaba con frecuencia. Algunos domingos, después de que mamá cobraba, íbamos hasta allí, donde los negocios eran más lindos.

PSADV GRUPO 2

✔ PSAdv concesiva

Expresa una objeción, pero a pesar de esta, no impide que se cumpla lo que expresa en el núcleo oracional (NO).

- Encabezadores:
 - ▶ **Aunque, si bien, aun cuando, por más que.**
Siempre funcionan como nexos subordinantes (no cumplen función sintáctica dentro de la subordinada)
- Función de la proposición subordinada adverbial concesiva: Funciona como modificador del núcleo oracional (MNO).
Ejemplos:
 - ▶ Aunque la quería, no la invitó al baile.
 - ▶ Si bien no ganaron, manifestaron ruidosamente su alegría.
 - ▶ Ella no aprobó el examen aun cuando había estudiado.

✔ PSAdv condicional

Expresa una condición para que se cumpla lo que dice el núcleo oracional.

- Encabezadores:
 - ▶ **Si, siempre que, con tal que.**
Son siempre nexos subordinantes.
- Función de la proposición subordinada adverbial condicional:
Solo cumple la función de modificar al Núcleo oracional.
Ejemplos:
 - ▶ Si él explica el proyecto claramente, el jefe lo comprenderá.

- ▶ Estaré con mi familia, si me necesita.
- ▶ Con tal que venga, le perdono todo.

✅ PSAdv consecutiva:

Expresa el resultado o consecuencia de algo que se ha dicho anteriormente. Generalmente están precedidas por un intensificador **tan, tanto, tal...**

- Encabezador:
 - Que**
 - Es nexos subordinante.
- Función de la proposición subordinada adverbial consecutiva:
 - Solo cumple la función de modificar al Núcleo oracional.
 - Ejemplos:
 - ▶ Era tan alto que todos lo miraron.
 - ▶ Trabajó tan pesadamente que se cansó.

Actividad 3

Analizar sintácticamente estas oraciones con PSAdv del grupo 2.

Si hubiera sabido que era tan aburrido, no habría aceptado su invitación.

Elena no fue a la fiesta con él aunque le pidió muchas veces.

Había llovido tanto que todos los caminos del pueblo estaban anegados.

El libro de Borges es tan caro que no lo compraré este cuatrimestre.

Si bien mi hermana aceptó mis disculpas, no me habló por una semana.

La bolsa pesaba tanto que le pidió ayuda a su marido.

LA CORRELACIÓN TEMPORAL EN LAS CONDICIONALES

Comparar las siguientes oraciones:

- ▶ Si Daniel sigue los pasos del instructivo, logrará / va a lograr / logra el objetivo.

- ▶ Si Daniel siguiera los pasos del instructivo, lograría el objetivo.
- ▶ Si Daniel hubiera seguido los pasos del instructivo, habría logrado el objetivo.

¿Qué tienen en común?

- Se establece una relación entre dos hechos: seguir los pasos del instructivo y lograr el objetivo
- Se establece una condición para que un hecho se cumpla:

Si Daniel sigue los pasos del instructivo, logra el objetivo

↓
↓
condicionante
condicionado

- El **condicionante** aparece encabezado por el término **si**.

¿En qué se diferencian? En cada oración, es diferente el grado de certeza del emisor respecto del enunciado. Veamos:

- El emisor presenta el hecho como bastante probable:

Si Daniel sigue los pasos del instructivo, logrará / va a lograr logra el objetivo

↓
↓
↓
Presente Indicativo
Futuro imperfecto
Presente Indicativo
Indicativo

- El emisor presenta el hecho como poco probable pero aún posible.

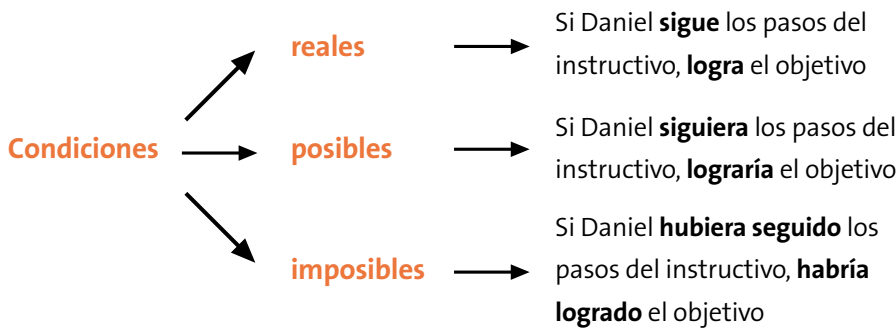
Si Daniel sigue los pasos del instructivo, lograría el objetivo

↓
↓
Pretérito imperfecto subjuntivo
Condicional

- El emisor presenta el hecho como imposible.

Si Daniel hubiera seguido los pasos del instructivo, habría logrado el objetivo

↓
↓
Pretérito pluscuamperfecto subjuntivo
Condicional perfecto



Tipo de relación	Condicionante	Condicionado	Ejemplos
Real	Presente del indicativo	Presente o Futuro del Indicativo / Imperativo	Si Daniel sigue los pasos del instructivo, logra el objetivo Si venís, traé una bebida
	Pretérito imperfecto del indicativo	Pretérito imperfecto del indicativo	Si Daniel seguía los pasos del instructivo, lograba el objetivo
	Pretérito perfecto simple del indicativo	Pretérito perfecto simple / presente / futuro	Si Daniel siguió los pasos, logró / logra / logrará el objetivo
Posible	Pretérito imperfecto del subjuntivo	Condicional simple	Si Daniel siguiera los pasos del instructivo, lograría el objetivo
Imposible	Pretérito pluscuamperfecto del subjuntivo	Condicional perfecto *	Si Daniel hubiera seguido los pasos del instructivo, habría logrado el objetivo

⚡ Actividad 4

Completar con el verbo propuesto en el tiempo y modo correspondiente a las relaciones reales, posibles e imposibles.

- Si [llover], _____ [suspenderse] _____ el recital.
 Si [llover], _____ [suspenderse] _____ el recital.
 Si [llover], _____ [suspenderse] _____ el recital.

* Se utiliza para las condiciones improbables o imposibles. El uso del pluscuamperfecto del subjuntivo aparece también en el periodo condicionado, para dar un matiz de irrealidad.

2. Si Jorge me [*devolver*] _____ el libro, te lo [*prestar*] _____ .
 Si Jorge me [*devolver*] _____ el libro, te lo [*prestar*] _____ .
 Si Jorge me [*devolver*] _____ el libro, te lo [*prestar*] _____ .
3. Luis te [*llamar*] , _____ si la conferencia [*ser*] _____ el martes.
 Luis te [*llamar*] , _____ si la conferencia [*ser*] _____ el martes.
 Luis te [*llamar*] , _____ si la conferencia [*ser*] _____ el martes.
4. Si Lucía [*cantar*] _____ en la fiesta, todos la [*aplaudir*] _____ .
 Si Lucía [*cantar*] _____ en la fiesta, todos la [*aplaudir*] _____ .
 Si Lucía [*cantar*] _____ en la fiesta, todos la [*aplaudir*] _____ .
5. Sánchez [*hacer*] _____ trámite, si la abogada le [*cobrar*] _____
 una suma razonable.
 Sánchez [*hacer*] _____ trámite, si la abogada le [*cobrar*] _____
 una suma razonable.
 Sánchez [*hacer*] _____ trámite, si la abogada le [*cobrar*] _____
 una suma razonable.

Actividad 5

Completar con el verbo indicado entre paréntesis, según corresponda.

1. Si mi prima [*recibirse*] _____ de ingeniera, habría conseguido el empleo.
2. Si me [*dormir*] _____ temprano, voy a ir al gimnasio.
3. La mamá le compraría la entrada, si Guille [*aprobar*] _____ el examen.

4. Si Micaela entrenaba dos horas por día, [*participar*] _____
en la competencia.
5. Julieta comería las verduras, si Alberto las [*cocinar*] _____

Actividad 6

En las siguientes oraciones, el verbo del período condicionante o el del período condicionado está expresado en un tiempo incorrecto. Corregirlo.

1. Si los jóvenes habrían pintado el salón, habrían podido usarlo.
2. Si haría calor, me pondría la ropa que me regalaste.
3. Mi amiga se quedaría tres días en casa, si la abuela lo permitiría.
4. Habría comprado todos los discos, si habría conservado el dinero.
5. Si Marcos me invitaría a la fiesta, iría con mucho gusto.

La argumentación

Ilustración de
Jimena Murillo



Argumentar es intentar persuadir a un receptor a través del discurso para acordar con nuestro parecer sobre alguna persona, suceso o cosa.

Cuando leemos el diario vemos, sobre todo, información que nos permite saber qué pasa en el país y en el mundo. Pero, además, en los periódicos encontramos también artículos en los que se reflexiona sobre un tema de interés general y que pone de manifiesto el punto de vista de su autor.

El texto argumentativo

El artículo de opinión es un texto argumentativo. Las ideas que se explicitan se sustentan en un conocimiento previo sobre el tema que no admite improvisación. En los textos de opinión hay también diversas formas de polifonía, es decir, de inclusión de otras voces en el propio discurso. Esto ocurre porque, al expresar su opinión, el emisor establece una especie de diálogo con aquellos que piensan como él y con los que disienten. Incluye estas voces para apoyarse en ellas o para refutarlas. Es un discurso que pretende promover un cambio de conducta en el receptor en cuanto a actitudes, puntos de vista, sentimientos.

Como marcas de su presencia encontramos una gran cantidad de **subjektivemas** y **modalizadores** de los enunciados.

SUBJETIVEMAS

Son aquellos sustantivos, adjetivos, adverbios, verbos y construcciones que manifiestan una fuerte valoración subjetiva por parte del emisor.

MODALIZADORES

Son aquellas construcciones que ponen de manifiesto la posición del emisor ante lo que dice.

Los modalizadores llenan de sentido al resto del enunciado.

Ejemplos:

- ▶ Lamentablemente...
- ▶ Se supone que...

Actividad 1

Leer el siguiente texto.

Una vez más, y siempre, el libro

Días atrás, haciendo distraídamente zapping, di con un canal donde estaban pasando una suerte de anuncio de una transmisión por venir.

Se estaban publicitando los prodigios del CD-ROM, o sea, esos disquitos hipermediales que nos pueden dar el equivalente de toda una enciclopedia, con colores, sonidos y posibilidades de instantáneas uniones entre tema y tema. En determinado momento, dijeron que estos disquitos sustituirían definitivamente a los libros.



Umberto Eco

Semiólogo, filósofo y escritor italiano

1932-2016

Es un hecho que voy repitiendo a los cuatro vientos, el CD-ROM no podrá sustituir al libro.

Hay dos tipos de libros: los que sirven para consultar y los que sirven para leer. Los primeros (el prototipo es la guía telefónica, pero se extiende a los diccionarios y las enciclopedias) ocupan demasiado lugar en la casa, son difíciles de manejar y costosos. Ellos podrán ser sustituidos por discos multimediales, así habrá más espacio en la casa y en las bibliotecas para los libros que sirven para leer (que van desde *La Divina Comedia* hasta el último policial).

Los libros para leer no podrán ser sustituidos por ningún artefacto electrónico. Están hechos para ser tomados en la mano, llevarlos a la cama, o en barco, aún allí donde no hay pilas eléctricas, incluso donde y cuando cualquier batería está descargada; pueden ser subrayados, soportan marcas, señaladores, pueden dejarse caer en el piso o abandonarlos abiertos sobre el pecho o sobre las rodillas cuando nos sorprende el sueño; van en el bolsillo, se ajan, asumen una fisonomía individual según la intensidad y asiduidad de nuestras lecturas, nos recuerdan (si se ven demasiado frescos y lisos) que todavía no los hemos tocado; se leen poniendo la cabeza como queremos nosotros, sin imponernos una lectura fija y tensa de la pantalla de una computadora, muy amigable en todo excepto para las cervicales.

Prueben leer toda *La Divina Comedia*, aunque más no sea una hora y media por día en una computadora, y después me lo cuentan.

Un libro para leer pertenece a esos milagros de una tecnología eterna de la cual forman parte la rueda, el cuchillo, la cuchara, el martillo, la cacerola, la bicicleta... El cuchillo fue inventado muy pronto, la bicicleta mucho más tarde. Pero por más que los diseñadores se esmeren, modificando alguna particularidad, la esencia del cuchillo es siempre la misma. Hay máquinas que reemplazan al martillo, pero para algunas cosas habrá que recurrir a algo que se asemeje al primer martillo aparecido sobre la faz de la Tierra. Podrán inventar un sistema de cambios sofisticadísimos, pero la bicicleta sigue siendo lo que es: dos ruedas, un asiento y dos pedales. De otro modo se llama motoneta y es otra cosa.

La humanidad ha ido adelante por siglos leyendo y escribiendo primero sobre piedras, luego sobre tablitas, más tarde sobre rótulos, pero era un trabajo ímprobo. Cuando descubrió que se podían enlazar entre sí unas hojas, aun siendo manuscritas dio un suspiro de alivio. Y no podrá nunca renunciar a este instrumento maravilloso.

Es cierto que la tecnología nos promete máquinas con las cuales podríamos explorar, vía computadora, las bibliotecas de todo el mundo, elegir los textos que nos interesan, tenerlos impresos en casa en pocos minutos, con los caracteres que deseamos —según nuestro grado de presbicia y nuestras preferencias estéticas— mientras la propia fotocopidora nos acomoda las hojas y las une, de modo de que cada una

pueda componerse de las obras personalizadas. ¿Y entonces? Habrán desaparecido los que componen, las tipografías, las uniones tradicionales, pero tendremos entre las manos, una vez más, y siempre, un libro.

✍ **Autor: Umberto Eco La Nación, 1995. (fragmento)**

⚡ Actividad 2

Indicar en el texto:

- 1.Cuál es la tesis de la que parte el autor.
2. Cuáles son los argumentos con los que la defiende.
3. Apelación directa al destinatario para convencerlo.
4. La conclusión con la que cierra la argumentación.



⚡ Actividad 3

El siguiente artículo, publicado en el diario Página/12 el 11 de abril de 1997, constituye una respuesta del escritor Mempo Giardinelli a la polémica desatada por el escritor Gabriel García Márquez ese mismo año al afirmar la importancia de reformar la ortografía de modo que a cada

sonido le corresponda una letra y viceversa. El escritor colombiano afirmó: “Jubilemos la ortografía, terror del ser humano desde la cuna, enterremos las haches [...], firmemos un tratado de límites entre las ges y las jotas y pongamos más uso de razón entre los acentos escritos...”.

Jubilación de la ortografía

Desde hace años se sabe que Gabriel García Márquez es un mago capaz de colocar en el cielo de la literatura maravillosos fuegos artificiales. Pero somos muchos los escritores que crecimos con él, y gracias a él, que pensamos también que los fuegos artificiales son solo eso: artificios. Y por lo tanto brillo efímero, golpe de efecto, momento deslumbrante.

La médula es otra cosa. Y en el caso de estas ideas que la prensa ha difundido me parece que hay mucho de disparate en esa propuesta de “jubilar la ortografía”.

Además de ser una propuesta efectista (y quiero suponer que poco pensada), es la clase de idea que seguramente aplaudirán los que hablan mal y escriben peor (es decir, incorrecta e impropia). No dudo que tal jubilación (en rigor, anulación) solo puede ser festejada por los ignorantes de toda regla ortográfica. Digámoslo

claramente: suena tan absurdo como jubilar a la matemática porque ahora todo el mundo suma o multiplica con calculadoras de cuatro dólares.

En mi opinión, la cuestión no pasa por determinar cuál regla anulamos, ni por igualar la ge y la jota, ni por abolir las haches, ni por aniquilar los acentos. No, la cuestión central está en la colonización cultural que subyace en este tipo de ideas tan luminosas como efectistas, dicho sea con todo respeto hacia el Nobel colombiano.

Y digo colonización porque es evidente que estas cuestiones se plantean a la luz de los cambios indetenibles que ocasiona la infatigable invasión de la lengua imperial, que es hoy el inglés, y el creciente desconocimiento de reglas ortográficas y hasta sintácticas que impera en las comunicaciones actuales, particularmente internet.

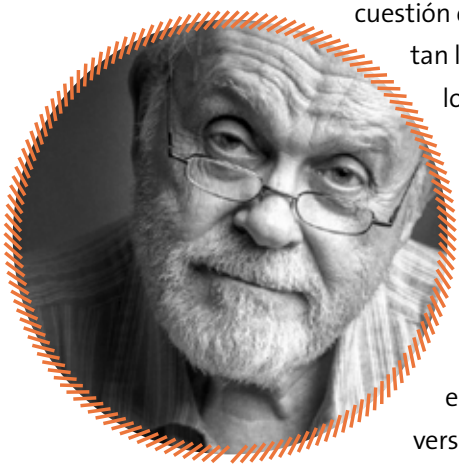
Frente a esa constatación, ¿es justo que bajemos los brazos y nos entreguemos sin luchar? ¿Es justo que porque el inglés es la lengua universal y es tan libre (como anárquica), el castellano deba seguir ese mismo camino? ¿Por el hecho de que el ciberespacio está lleno de ignorantes, vamos a proponer la ignorancia como nueva regla para todos? ¿Por el hecho de que tantos millones hablen mal y escriban peor, vamos a democratizar para abajo, es decir, hacia la ignorancia?

Si las difundidas declaraciones de García Márquez son ciertas, a mí me parece que hay un contrasentido en su propuesta de preparar nuestra lengua para un “porvenir grande y sin fronteras”. Porque el porvenir de una lengua (como el porvenir de nada) no depende de la eliminación de las reglas, sino de su cumplimiento.

Por eso, a los neologismos técnicos no hay que “asimilarlos pronto y bien... antes de que se nos infiltren sin digerir” como él dice. Lo que hay que hacer es digerirlos cuanto antes, y para digerirlos bien hay que adaptarlos a nuestra lengua. Como se hizo siempre y así, por caso “chequear” se nos convirtió en verbo y “kafkiano” en adjetivo. Y en cuanto al “dequeísmo parasitario” y demás barbarismos, no hay que negociar su buen corazón, como aparentemente propone García Márquez. Lo que hay que hacer es mejorar el nivel de nuestros docentes para que sigan enseñando que esos parásitos de la lengua son malos.

Eso por un lado. Y por el otro está la cuestión de para qué sirven las reglas, y el porqué de la necesidad de conocerlas y respetarlas. No voy a defender las haches por capricho ni por un espíritu reglamentarista que no tengo, pero para mí seguirá habiendo diferencias entre “lo hecho” y “lo echo”; y sobre todo entre “hojear” y “ojea” un libro.

Tampoco me parece que sea un “fierro normativo” la diferencia entre la be de burro y la ve de vaca. Ni mucho menos me parece poco razonable la legislación sobre



Mempo Giardinelli
Escritor y periodista.
Nació y vive en
Resistencia, Chaco.

acentos agudos y graves, ni sobre las esdrújulas, ni sobre las diferencias entre ene-ve y eme-be.

Las reglas siempre están para algo. Tienen un sentido y ese sentido suele ser histórico, filosófico, cultural.

La falta de reglas y el desconocimiento de ellas es el caos, la disgregación cultural. Y eso puede ser gravísimo para nosotros, sobre todo en estos tiempos en que la sabiduría imperial se ha vuelto tan sutil y astuta. Las propuestas ligeras y efectistas de eliminación de reglas son, por lo menos, peligrosas.

Precisamente porque vivimos en sociedades donde las pocas reglas que había se dejaron de cumplir o se cumplen cada vez menos, y se aplauden estúpidamente las transgresiones. Es así como se facilitan las impunidades.

Y así nos va, al menos en la Argentina.

En todo caso, eliminemos la absurda policía del lenguaje en que se ha convertido la Real Academia. Democraticémosla y forcémosla a que admita las características intertextuales del mundo moderno, hagamos que celebre las oralidades, que festeje las incorporaciones como riquezas adquiridas. Esa sería una tarea revolucionaria. Pero manteniendo las reglas y, sobre todo, haciéndolas cumplir.

✍ **Autor: Mempo Giardinelli**

⚡ Actividad 4

Luego de leer el texto anterior, responder las siguientes preguntas.

1. ¿Cuál es la tesis que defiende el autor en su nota? ¿Aparece explicitada o hay que deducirla?
2. ¿Cuál es la causa, según el autor, de que se plantee en este momento la simplificación ortográfica en el castellano?
3. ¿Cuáles serían las consecuencias que traerían la falta de reglas y su desconocimiento?
4. ¿Qué analogía establece el autor entre la lengua y la matemática? ¿Qué efecto persigue dicha comparación?
5. Señalar qué elementos de las estrategias discursivas aparecen en el artículo.



MÁS PARA VER

Para ver y escuchar a Gabriel García Márquez en la conferencia sobre **Jubilar la ortografía** cliqueá en la manito o escaneá el código.



LAS ESTRATEGIAS ARGUMENTATIVAS

El punto de partida de la argumentación es la afirmación o tesis que expresa el punto de vista del emisor, en el que plantea relaciones entre ideas o hechos de modo tal que su opinión aparezca como lógica conclusión y no como opinión personal. Para lograrlo, utiliza determinadas estrategias argumentativas.

Los conectores que utiliza para plantear relaciones de este tipo son: por lo tanto, por consiguiente, consecuentemente, en consecuencia, etc.

Algunos procedimientos utilizados son:

✓ La ejemplificación

Por ese medio, el emisor puede demostrar la validez de una afirmación.

✓ La cita de autoridad

Es la inclusión en el texto de otra voz especializada o respetable que se suma a la del emisor para defender su tesis. También pueden hacerse referencias a estadísticas, encuestas, investigaciones o al saber popular.

✓ La refutación

En su discurso, el emisor también incorpora voces que se oponen a su tesis para contradecirlas o descalificarlas.

✓ Las preguntas retóricas

Consiste en formular interrogantes que se plantean no para que el lector responda a ellas, sino que ya tienen implícita la respuesta. Sirven para anticipar posibles interrogantes que se formularía el lector.

✓ La analogía

Es un recurso que sirve para aclarar algún concepto o idea a partir de una comparación con otro similar, conocido para el receptor.

TIPOS DE ARGUMENTACIONES

Existen dos tipos de argumentaciones: la **secuencial** y la **dialéctica**.

✓ Argumentación secuencial

El emisor tiene una posición tomada frente a un tema, a favor o en contra, y presenta los argumentos necesarios para afirmar dicha posición.

La estructura de la argumentación secuencial consiste en:

1. Introducción	
Presentación del tema o punto de partida.	
2. Organización y exposición de los argumentos	
Para organizar la argumentación se emplean conectores lógicos (frases o palabras que ordenan el discurso).	
Para comenzar a argumentar:	<ul style="list-style-type: none"> ● En primer término/lugar... ● Para comenzar/iniciar... ● El primer punto que... ● En primera instancia...
Para presentar el segundo argumento:	<ul style="list-style-type: none"> ● No debemos olvidar que... ● En segundo término... ● A lo dicho anteriormente se suma... ● La segunda observación que... ● Por otra parte...
Para presentar otros argumentos:	<ul style="list-style-type: none"> ● Examinemos ahora... ● Por último... ● Finalmente... ● Para terminar...
Para concluir:	<ul style="list-style-type: none"> ● Por todo lo dicho es que... ● De este modo... ● Así... ● Por lo tanto... ● En conclusión...
Resumidores:	<ul style="list-style-type: none"> ● Para ser sucintos... ● Para resumir... ● Resumiendo... ● En pocas palabras...

✓ Argumentación dialéctica

El emisor pretende ser objetivo en el tratamiento del tema y presenta un punto de partida y argumentos a favor y en contra del mismo.

La estructura de la argumentación dialéctica consiste en:

1. Introducción	
Presentación del tema o punto de partida.	
2. Organización y exposición de los argumentos	
Para presentar los argumentos a favor y en contra se utilizan conectores y modalizadores.	
	<ul style="list-style-type: none"> ● Si bien... ● Sin duda... ● Pero, por otra parte,... ● Se equivocan al decir... ● Aciertan cuando afirman...
Cita de autoridad:	<ul style="list-style-type: none"> ● Según los expertos... ● Para muchos... ● Todo el mundo reconoce que...

Actividad 5

Según lo visto, ¿qué tipos de textos argumentativos son los anteriores?

Publicidad y propaganda



Ilustración de
Facundo Campos

¿Que es la publicidad?

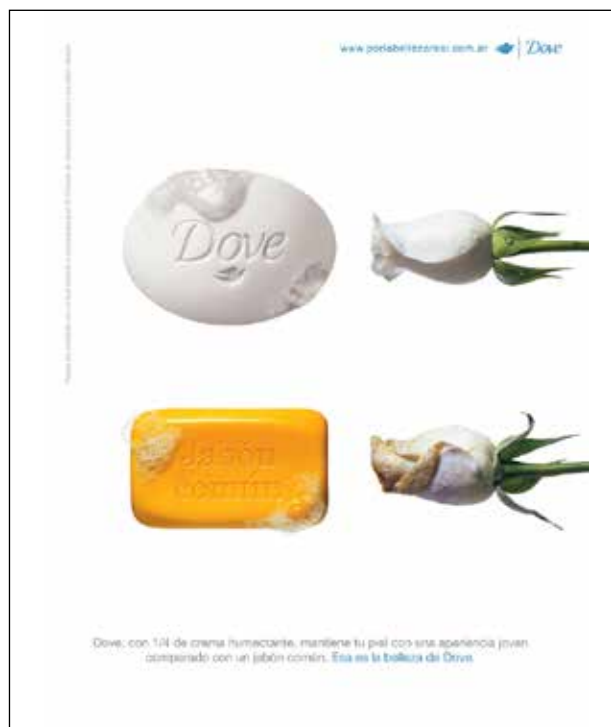
La publicidad es un tipo de discurso cuya intencionalidad es convencer al receptor de las bondades de un producto o servicio destinado al consumo. A continuación, trabajaremos con piezas publicitarias, combinación de imágenes con mensajes lingüísticos (palabras que acompañan las imágenes y guían o acotan su lectura).

⚡ Actividad 1

1. Observar las siguientes piezas publicitarias.



"Para tener uñas extremadamente fuertes y largas".



"Dove, con $\frac{1}{4}$ de crema humectante mantiene tu piel con una apariencia joven en relación con lo que te brinda un jabón común. Esa es la belleza de Dove".



"Renault: el único prototipo de automóvil que obtuvo cuatro estrellas en las pruebas de seguridad de la Euro NCAP".

2. Describir lo que se ve en cada una de las piezas anteriores.
3. ¿Cuál es la intención de cada una de ellas?

⚡ Actividad 2

1. Esmalte

- a. ¿Cuál es el elemento habitual con el que se abren las latas? ¿Qué características tiene?
- b. ¿Qué es lo que aparece en lugar de ese elemento en la imagen?
- c. ¿Con qué intención te parece que se reemplaza el elemento para abrir latas por una uña?

2. Jabón

- a. ¿Qué características tienen cada una de las flores que se presentan? ¿Y los jabones?
- b. ¿Qué intenta lograr la publicidad con la relación flor–jabón, en cada caso? Justificar.

3. Automóvil

- a. ¿Qué elementos aparecen, en la imagen, enfrentados al automóvil?
- b. ¿Cuál te parece que es el sentido de esta acumulación de elementos? ¿Qué se intenta demostrar?

RECURSOS RETÓRICOS

La publicidad tiene como objetivo persuadir a los posibles receptores de las bondades y conveniencias del producto o servicio publicitado. Para ello, se vale de distintos recursos retóricos. Algunas de los más utilizados son:

✔ Comparación

Se asocian o identifican dos elementos distintos que tienen alguna característica en común.

✔ Hipérbole

Consiste en aumentar de modo exagerado las características de un objeto.

✔ Metáfora

Un elemento está en el lugar del otro, con lo cual las características del objeto reemplazado quedan asociadas al sustituido.

⚡ Actividad 3

Unir con una flecha el recurso retórico con la pieza publicitaria correspondiente.

COMPARACIÓN	Aviso de Renault
HIPÉRBOLE	Aviso de esmalte
METÁFORA	Aviso de Dove

TARGET PUBLICITARIO

Cada producto, bien o servicio está destinado a un sector específico (personas de determinada edad y sexo, pertenecientes a un sector sociocultural). Ese sector, definido por las variables mencionadas, es denominado target.

Es tarea de los publicistas, por lo tanto, diseñar los avisos para que se orienten a un sector predeterminado. Por ejemplo, no es lo mismo publicitar un champagne, un alfajor o un viaje a las islas Fiji. En cada caso, la agencia publicitaria evaluará la conveniencia de presentar de tal o cual manera el producto, de asociarlo a tal o cuales valores culturales.

Actividad 4

Tomar las tres piezas presentadas y contestar: ¿cómo imaginás al receptor al que creés que se dirige el aviso (edad, sexo, nivel de estudios, nivel económico, preferencias)? Justificar.

LOS TEXTOS PUBLICITARIOS Y SUS TRAMAS

En un mensaje publicitario podemos encontrar las siguientes tramas:

Trama descriptiva

Se dan cualidades del producto o servicio. Puesto que el discurso publicitario intenta cambiar hábitos de consumo, ganar consumidores, esas cualidades son siempre positivas.

Trama narrativa

Se relata una historia en la que se recalca la importancia del producto publicitado. A partir de esa historia, se intenta instalar la importancia de lo que es publicitado en la vida de las personas. Esta trama es utilizada, sobre todo, en los avisos televisivos.

Trama argumentativa

Se presentan y desarrollan razones que justifican la importancia del producto publicitado. La conclusión liga una situación de felicidad o buen momento al producto en cuestión.

Es de destacar que estas tramas pueden aparecer combinadas en un aviso publicitario. Por lo tanto, es correcto referirse al predominio de determinada trama en un aviso.

⚡ Actividad 5

¿Qué tramas predominan en las piezas anteriores? Justificar.

⚡ Actividad 6

Observar el siguiente aviso y responder las preguntas que se presentan a continuación.



—
"Cada minuto
desaparecen
15 km de selva".
—

1. ¿Cuál es la intención de este aviso? ¿Se trata de una publicidad? ¿Por qué?
2. Describir la imagen. ¿Cómo son los dos espacios que aparecen? ¿Quién es el personaje?
3. ¿Qué significa la caída del personaje en ese lugar?

■ Publicidad y propaganda

Muchas veces se utilizan los términos “publicidad” y “propaganda” como sinónimos. A pesar de compartir una serie de estrategias de persuasión, hay una diferencia importante: la propaganda tiene el fin de cambiar alguna conducta social, hacer que las personas tomen conciencia de alguna problemática que afecta a la sociedad en general.

⚡ Actividad 7

Observar la siguiente pieza y responder las preguntas que se presentan a continuación.



"Si vas a tomar y manejar Anotá nuestro teléfono".

1. Describir qué se ve en la imagen.
2. ¿Con qué asociás los colores amarillo y negro? ¿Por qué pensás que se los utiliza aquí?
3. ¿Se trata de una publicidad? ¿De una propaganda? ¿De una combinación de ambas? ¿Por qué?

■ Publicidad y responsabilidad social

Sabemos que el objetivo fundamental de la publicidad es la venta de productos o servicios. Sin embargo, hay límites en las estrategias que se utilizan para lograrlo. Los publicistas deben poner en juego su creatividad sin promover valores discriminatorios o prácticas negativas hacia la sociedad. A esto se le llama "responsabilidad social". La publicidad es un mensaje masivo: va dirigido a un amplio sector de la población. Por lo tanto, los profesionales tienen una responsabilidad en los mensajes que generan y los valores que estos promuevan.

Esta responsabilidad social no siempre se cumple: son ejemplo de ello muchas publicidades actuales. Pero remontémonos a un ejemplo famoso. Hace más de 30 años, un aviso publicitario de la bebida piña colada produjo un importante cuestionamiento social. En este, una mujer con un ojo morado le pide a un varón "dame otra piña". La publicidad naturalizaba, de esta manera, una situación de violencia hacia la mujer, preocupante en la Argentina y en muchos países.



MÁS PARA VER

Para ver la publicidad de piña colada cliqueá en la manito o escaneá el código.



Actividad 8

Responder las siguientes preguntas:

1. En el aviso del esmalte aparecen un producto del ámbito doméstico junto con un artículo de belleza. Así, se refuerza una idea instalada en nuestra cultura que une lo doméstico y lo estético a la mujer. ¿Qué límites tiene la publicidad? ¿Debe producir un cambio en el modo de pensar de la sociedad? ¿Solamente no debe promover la violencia, la discriminación, no reforzar la relación *mujer–belleza mujer–tareas domésticas* (estereotipos de género)? Discutir en grupos y escribir una reflexión.
2. ¿Cómo se podría realizar un aviso publicitario de esmalte sin reforzar estereotipos de género? Diseñar uno que incluya imagen y mensaje lingüístico.
3. ¿Por qué podríamos afirmar que la pieza de la funeraria es un ejemplo de responsabilidad social?

Actividad 9

Buscar un aviso publicitario en un diario o revista en el que creas que no se cumple con la responsabilidad social y responder lo siguiente.

1. ¿Cuál es el producto o servicio publicitado?
2. ¿Qué características tiene la imagen?
3. ¿Se utiliza alguno de los recursos retóricos trabajados? ¿Cuál? ¿Con qué intención?
4. ¿Qué relación hay entre imagen y mensaje lingüístico?
5. ¿Cuál es el target? ¿Es amplio o restringido? ¿Por qué?
6. ¿Qué trama predomina? Justificar.
7. ¿Qué valores promueve el aviso? ¿Por qué pueden ser vistos como negativos?
8. ¿Por qué creés que es importante estudiar algunas nociones sobre publicidad y propaganda en la escuela? Escribí tus reflexiones.

Quiénes hicieron este cuadernillo



Equipo

Autora: **Liliana Inés Castro, Silvina Claudia Cid y Silvina Susana Massa**, docentes de Lengua y Literatura del Área de Comunicación y Expresión de las Escuelas Técnicas Raggio.

Editores y correctores: **Nayla Togneri y Guido Ricci** –bajo la tutoría de **Viviana Bellante**– en el marco de la Pasantía de la Práctica Profesional en Instituciones Públicas u ONG de la Carrera de Edición (FFyL-UBA).

Ilustradores: **Facundo Campos, Azul Ferrari y Jimena Murillo** en el marco de Prácticas Profesionalizantes 2022. Diseño y Comunicación Publicitaria, Escuelas Técnicas Raggio.

Coordinación editorial: **Editorial Museo Archivo Raggio**.

Créditos de las imágenes

Cubiertas: ilustración de Macrovector / Freepik.

P. 3 Viñeta inferior de Freepik.

P. 4 Ilustración de Facundo Campos.

P. 7 Viñeta de Freepik.

P. 8 Viñeta de Freepik.

P. 13 Ilustración de Facundo Campos.

P. 18 Ilustración de Jimena Murillo.

P. 20 Ilustración de Azul Ferrari.

P. 21 Ilustración de Azul Ferrari.

P. 29 Ilustración de Jimena Murillo.

P. 30 Ilustración de Jimena Murillo.

P. 31 Ilustración de Jimena Murillo.

P. 33 Ilustración de Facundo Campos.

P. 44 Ilustración de Facundo Campos.

P. 59 Ilustración de Facundo Campos.

P. 62 Viñeta de Redgreystock / Freepik.

P. 67 Ilustración de Jimena Murillo.

P. 71 Ilustración de Facundo Campos.

P. 75 Ilustración de Facundo Campos.

P. 76 Viñeta de Redgreystock / Freepik.

P. 83 Viñeta de Pikisuperstar / Freepik.

P. 92 Ilustración de Jimena Murillo.

P. 95 Viñeta de Freepik.

P. 96 Fotografía de Carlos Bosch.

P. 101 Ilustración de Facundo Campos.

P. 109 Ilustración de Facundo Campos.



CUADERNILLOS DIDÁCTICOS
LENGUA Y LITERATURA 3
ÁREA DE COMUNICACIÓN Y EXPRESIÓN
ESCUELAS TÉCNICAS RAGGIO

Avenida del Libertador 8651 · Ciudad de Buenos Aires

EDICIÓN 2023



ESCUELAS TÉCNICAS
RAGGIO



EDITORIAL
MUSEO ARCHIVO RAGGIO

· Material con fines didácticos sin valor comercial ·